2 dopp 36 34/20

Num. 219.

EL BVRLADOR DE SEVILLA, Y COMBIDADO DE PIEDRA.

COMEDIA FAMOSA,

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Don Diego Tenorio, viejo.
Don Juan Tenorio, ſu hijo.
Catalinon, lacayo.
El Rey de Napoles.
El Duque Octavio.
Don Pedro Tenorio.
El Marquès de la Mota.
Don Gonzalo de Vlloa.
El Rey de Caſtilla.
Fabio, criado.
Iſabela, Duqueſa.
Tiſbea, peſcadora.
Beliſa, villana.
Aminta.
Anfriſo, peſcador.
Coridon, peſcador.
Gaſeno, Labrador.
Patricio, Labrador.
Ripio, criado.

JORNADA PRIMERA.

Salen D. Juan Tenorio, è Iſabela Duqueſa.

Iſab. Duque Octavio, por aqui
podràs ſalir mas ſeguro.
d. Jua. Duqueſa, de nuevo os juro
de cumplir el dulce sì.
Iſab. Mis glorias ſeràn verdades,
promeſſas, y ofrecimientos,
regalos, y cumplimientos,
voluntades, y amiſtades.
d. Jua. Si, mi bien. *Iſab.* Quiero ſacar
una luz. *d. Jua.* Pues para què?
Iſab. Para que el alma dè fee
del bien que llego à gozar.
d. Jua. Matarète la luz yo.
Iſab. Ha Cielo! quien eres hombre?
d. Jua. Quien soi? un hõbre ſin nõbre.
Iſa. Què no eres el Duque? *d. Jua.* No.
Iſa. Ha de Palacio. *d. Jua.* Detente,
dame, Duqueſa, la mano.
Iſab. No me detengas, villano,
ha del Rey, Soldados, gente.
Sale el Rey de Napoles con una vela en un candelero.
Rey. Què es eſto? *Iſab.* El Rey, ay triſte!
Rey. Quien eres? *d. Ju.* Quien ha de ſer?
un hombre, y una muger.
Rey. Eſto en prudencia conſiſte.
Ha de mi guarda, prended
à eſte hõbre. *Iſ.* Ay perdido honor!
Vaſe, y ſale D. Pedro Tenorio, Embaxador de Eſpaña, y guarda.
d. Ped. En tu quarto, gran ſeñor,
voces? quien la cauſa fue?
Rey. Don Pedro Tenorio à vos
eſta priſion os encargo
ſiendo corto, andad vos largo;
mirad

A

mirad quien ſon eſtos dos,
y con ſecreto ha de ſer,
que algun mal ſuceſſo creo;
porque ſi yo aqui lo veo,
no me queda mas que vèr. *Vaſ.*
*d.Pe.*Prèdedle.*d.Ju.*Quien ha de oſar?
bien puedo perder la vida,
mas ha de ir tan bien vendida,
que alguno le ha de peſar.
*d.Pe.*Matadle.*d.Ju.*Quien os engaña?
Reſuelto en morir eſtoi,
porque Cavallero ſoi
del Embaxador de Eſpaña.
Llegue, que ſolo ha de ſer
quien me rinda. *d. Pe*, Apartad,
à eſſe quarto os retirad
todos con eſſa muger.
Ya eſtamos ſolos los dos,
mueſtra aqui tu esfuerzo, y brio.
d. Jud. Aunque tengo esfuerzo, tio,
no le tengo para vos.
d. Ped. Di quien eres. *d.Ju.*Ya lo digo:
tu ſobrino. *d. Ped.* Ay corazon,
que temo alguna traicion!
què es lo que has hecho, enemigo?
Como eſtàs de aqueſſa ſuerte?
Dime preſto lo que ha ſido,
deſobediente, atrevido,
eſtoi por darte la muerte.
Acaba. *d. Jua.* Tio, y ſeñor,
mozo ſoi, y mozo fuiſte,
y pues que de amor ſupiſte,
tenga diſculpa mi amor.
Y pues à decirme obligas,
la verdad, oye, y dirèla:
Yo engañè, y gozè à Iſabela
la Duqueſa: *d. Ped.*No proſigas.
Tente: como la engañaſte?
habla quedo, y cierra el labio.
d. Jua. Fingì ſer el Duque Octavio:-
d.Ped No digas mas, calla, baſta,
Perdido ſoi! ſi el Rey ſabe
eſte caſo, què he de hacer?
induſtria me ha de valer
en un negocio tan grave.
Di, vil, no baſtò emprender
con ira, y con fuerza eſtraña
tan gran traicion en Eſpaña
con otra noble muger,
ſino en Napoles tambien,
y en el Palacio Real,
con muger tan principal?
Caſtiguete el Cielo, amen.
Tu Padre deſde Caſtilla
à Napoles te embiò,
y en ſus margenes te diò
tierra la eſpumoſa orilla
del mar de Italia, atendiendo,
que el haverte recibido
pagaràs agradecido,
y eſtàs ſu honor ofendiendo.
Y en tan principal muger:
pero en aqueſta ocaſion
nos daña la dilacion,
mira, què quieres hacer?
d. Jua. No quiero daros diſculpa;
que la havrè de dàr ſinieſtra,
mi ſangre es, ſeñor, la vueſtra;
ſacadla, y pague la culpa.
A eſſos pies eſtoi rendido,
y eſta es mi eſpada, ſeñor.
d. Ped. Alzate, y mueſtra valor;
que eſſa humildad me ha vencido.
Atreveràſte à baxar
por eſſe balcon? *d. Jua.* Si atrevo;
que alas en tu favor llevo.
d. Ped. Pues yo te quiero ayudar.
Vete à Sicilia, ò Milàn,
donde vivas encubierto.
d. Jua. Luego me irè.
d. Ped. Cierto? *d. Jua.* Cierto.
d. Ped. Mis cartas te aviſaràn
en què pàra eſte ſuceſſo
triſte, que cauſado has.
d. Jua. Para mi alegre diras;
que tuve culpa confieſſo.

d. Ped. Eſſa mozedad te engaña;
baxa, pues, eſſe balcon.
d.Jua. Con tan juſta pretenſion,
gozoſo me parto à Eſpaña.
Vaſe Don Juan, y ſale el Rey.
d. Ped. Ya executè, gran ſeñor,
tu juſticia juſta, y recta,
el hõbre: *Re.* Muriò? *d. Pe.* Eſcapòſe
de las cuchillas ſoberbias.
Rey. De què forma? *d.Pe.* Deſta forma:
Aun no lo mandaſte apenas,
quando ſin dàr mas diſculpa,
la eſpada en la mano aprieta.
Revuelve la capa al brazo,
y con gallarda preſteza,
ofendiendo à los Soldados;
y buſcando ſu defenſa,
viendo vecina la muerte,
por el balcon de la huerta
ſe arroja deſeſperado,
ſiguiòle con diligencia
tu gente, quando ſalieron
por eſſa vecina puerta,
le hallaron agonizando
como enroſcada culebra.
Levantòſe, y al decir
los Soldados, muera, muera;
bañado de ſangre el roſtro,
con tan heroica preſtezeza
ſe fue, que quedè confuſo.
La muger, que es Iſabela,
que para admirarte nombro;
retirada en eſſa pieza,
dice, que es el Duque Octavio;
que con engaño, y cautela
la gozò. *Rey.* Què dices? *d.Pe.* Digo
lo que ella propria confieſſa.
Rey. Ha pobre honor! ſi eres alma
del honor, por què te dexan
en la muger inconſtante,
ſi es la miſma ligereza?
Ola. *Sale un criado.*
Criad. Gran ſeñor? *Rey.* Traed
delante de mi preſencia
eſſa muger. *d. Ped.* Ya la guardia
viene, gran ſeñor, con ella.
Trae la guardia à Iſabela.
Iſab. Con què ojos verè al Rey?
Rey. Idos, y guardad la puerta
de eſſa quadra: dì, muger,
què rigor, què airada eſtrella
te incitò, que en mi Palacio,
con hermoſura, y ſoberbia,
profanaſſes ſus umbrales?
Iſab. Señor:- *Rey.* Calla, q̃ la lengua
no podrà dormir el yerro
que has cometido en mi ofenſa:
aquel era el Duque Octavio?
*Iſab.*Señor:-*Rey.*No importan fuerzas,
guardas, criados, murallas,
fortalecidas almenas,
para amor, que la dà un niño,
haſta los muertos penetra.
Don Pedro Tenorio, al punto
à eſſa muger llevad preſſa
à una torre, y con ſecreto
haced que al Duque le prendan;
que quiero hacer que ſe cumpla
la palabra, ò la promeſſa.
*Iſab.*Gran ſeñor, volvedme el roſtro.
Rey. Ofenſa a mi eſpalda hecha,
es juſticia, y es razon
caſtigalla à eſpaldas vueltas. *Vaſ.*
d. Ped. Vamos, Duqueſa.
Iſab. Mi culpa,
no hai diſculpa que la venza;
mas no ſerà el yerro tanto,
ſi el Duque Octavio lo emienda.
Vanſe, y ſale el Duque Octavio, y Ripio ſu criado.
Rip. Tan de mañana, ſeñor,
te levantas? *Octav.* No hai ſoſſiego
que pueda apagar el fuego,
que enciende en mi alma amor,
porque como al fin es niño,
no parece cama blanda,

entre regalada olanda,
cubierta de blanco armiño.
Acueſtaſe, no ſoſsiega,
ſiempre quiere madrugar,
por levantarſe à jugar,
que al fin, como niño juega.
Penſamientos de Iſabela
me tienen, amigo, en calma;
que como vive en el alma,
anda ſiempre el cuerpo en pena;
guardando auſente, y preſente
el caſtillo del honor.
Rip. Perdoname, que tu amor
es amor impertinente.
Octa. Que dices, necio? *Rip.* Eſto digo;
impertinencia es amar,
como amas, quieres eſcuchar?
Octa. Ea, proſigue. *Rip.* Ya proſigo.
Quierete Iſabela à ti?
Octav. Eſto, necio, has de dudar?
Rip. No, mas quiero preguntar:
y tu la quieres? *Octav.* Si.
Rip. Pues no ſerè majadero,
y de ſolar conocido,
ſi pierdo yo mi ſentido,
por quien me quiere, y la quiero?
Pues ſi los dos os quereis
con una miſma igualdad,
dime, hai mas dificultad
de que luego os deſpoſeis?
Sale un criado.
Criad. El Embaxador de Eſpaña
en eſte punto ſe apea
en el zaguan, y deſea
con ira, y fiereza eſtraña
hablarte, y ſino entendì
yo, mal entiendo es priſsion.
Octa. Priſsion? Pues por què ocaſion?
decid, que entre.
Entra Don Pedro Tenorio con guardas.
d. Ped. Quien aſsi
con tanto decuido duerme
limpia tiene la conciencia.
Octa. Quando viene V. Excelencia
a honrarme, y favorecerme,
no es juſto que duerma yo,
velarè toda mi vida:
à què, y por què es la venida?
d. Ped. Porque aqui el Rey me embiò.
Octav. Si el Rey mi ſeñor ſe acuerda
de mi en aqueſta ocaſion,
ſerà juſticia, y razon,
que por èl la vida pierda.
Decidme, ſeñor, què dicha,
ò què eſtrella me ha guiado,
que de mi el Rey ſe ha acordado?
d. Pe. Fue, Duque, vueſtra deſdicha.
Embaxador del Rey ſoi,
dèl os trahigo una embaxada.
Octa. Marquès, no me inquieta nada;
decid, que aguardando eſtoi.
d. Pe. A prenderos me ha embiado
el Rey, no os alboroteis.
Octa. Vos por el Rey me prendeis?
pues en què he ſido culpado?
d. Ped. Mejor lo ſabeis que yo;
mas por ſi acaſo me engaño,
eſcuchad el deſengaño,
y à lo que el Rey me embiò.
Quando los negros Gigantes
plegando funeſtos ſoldos,
y del crepuſculo huyen,
tropezando unos con otros;
Eſtando yo con ſu Alteza
tratando ciertos negocios,
porque Antipodas del Sol
ſon ſiempre los poderoſos.
Voces de muger oìmos,
cuyos ècos menos roncos,
por los arteſones ſacos
nos repitieron ſocorro.
A las voces, y al ruido
acudiò, Duque, el Rey proprio;
hallò à Iſabela en los brazos
de algun hombre poderoſo;
mas quien à el Cielo ſe atreve,

ſin duda es Gigante, ò monſtruo.
Mandò el Rey que los prendiera,
quedè con el hombre ſolo,
lleguè, y quiſe deſarmalle;
pero pienſo que el Demonio
en èl tomò forma humana,
pues que vuelto en humo, y polvo
ſe arrojò por los balcones
entre los pies de eſſos olmos,
que coronan del Palacio
los chapiteles hermoſos.
Hize prender la Duqueſa;
y en la preſencia de todos
dice que es el Duque Octavio
el que con mano de eſpoſo
la gozò. *Octav.* Què dices?
d. Ped. Digo
lo que al Mundo es ya notorio,
y que tan claro ſe ſabe,
que Iſabela por mil modos:-
Octav. Dexadme, no me digais
tan gran traicion de Iſabela;
mas ſi fue ſu honor cautela,
proſeguid, por què callais?
mas ſi veneno me dais,
que à un firme corazon toca,
y aſsi à decirme provoca,
que imita à la Comadreja,
que concibe por la oreja
para parir por la boca.
Serà verdad que Iſabela,
alma, ſe olvidò de mi
para darme muerte? ſi,
que el bien ſuena, y el mal vuela,
ya el hecho nada recela,
juzgando ſi ſon antojos,
que por darme mas enojos,
al entendimiento entrò,
y por la oreja eſcuchò
lo que acreditan los ojos.
Señor Marquès, es poſsible
que Iſabela me ha engañado,
y que mi amor ha burlado?
parece coſa impoſsible,
ò muger, ley tan terrible
de honor à quien me provoco
à emprender, mas ya no toco
en tu honor eſta cautela:
à noche con Iſabela
hombre en Palacio, eſtoi loco!
d. P. Como es verdad q̃ en los vientos
hai aves, en el mar pezes,
que participan à veces
de todos quatro Elementos:
como en la gloria hai contentos,
lealtad en el buen amigo,
traicion en el enemigo,
en la noche obſcuridad,
y en el dia claridad,
aſsi es verdad lo que digo.
Octav. Marquès, yo os quiero creer;
ya no hai coſa que me eſpante,
que la muger mas conſtante
es en efecto muger:
no me queda mas que vèr,
pues es patente mi agravio.
d. Pe. Pues que ſois prudente, y ſabio
elegid el mejor medio.
Duq. Auſentarme es mi remedio.
d. Pe. Pues ſea preſto, Duque Octavio.
Duq. Embarcarme quiero à Eſpaña,
darle à mis males fin.
d. Ped. Por la puerta del jardin,
Duque, eſta priſsion ſe engaña.
Duq. Ha veleta debil caña,
à mas furor me provoco,
eſtrañas Provincias toco,
huyendo deſta cautela;
patria, à Dios, con Iſabela,
hombre en Palacio, eſtoi loco!
Vanſe, y ſale Tisbea peſcadora con una caña de peſcar en la mano.
Tisb. Yo de quantas el mar
pies de jazmin, y roſa,
en ſus riberas beſa
con fugitivas olas.

Sola, de amor essempta,
como en ventura sola,
tyrana me reservo
de sus prisiones locas.
Aqui donde el Sol pisa
soñolientas las ondas,
alegrando zafiros
las que espantaba sombras.
Por la menuda arena,
unas veces aljofar,
y atomos otras veces
del Sol, que assi le adora.
Oyendo de las aves
las quexas amorosas,
y los combates dulces
del agua entre las rocas.
Ya con la sutil caña,
que al debil peso dobla
del necio pezecillo,
que el mar salado azota:
O ya con la atarraya,
que en sus moradas ondas
prenden quantos habitan
aposentos de conchas.
Seguramente tengo,
que en libertad se goza
el alma, que amor aspid
no le ofende ponzoña.
Y quando mas perdidas
querellas de amor forman;
como de todas rio,
invidia soi de todas.
Dichosa yo mil veces,
amor, pues me perdonas;
si ya por ser humilde
no desprecias mi choza.
Obeliscos de paja
mi edificio coronan,
nidos, si no hai cigarras,
ò tortolillas locas.
Mi honor conservo en pajas
como fruta sabrosa,
vidrio guardado en ellas
para que no se rompa.
De quantos pescadores
con fuego Tarragona,
de Piratas defiende
en la argentada costa.
Desprecio soi encanto,
à sus suspiros sorda,
à sus ruegos terrible,
à sus promessas roca.
Anfriso, à quien el Cielo
con mano poderosa,
prodigio en cuerpo, y alma;
de todo en gracias todas.
Medido en las palabras,
liberal en las obras,
sufrido en los desdenes,
modesta en las congoxas:
Mis pajizos umbrales,
que elenas noches ronda,
à pesar de los tiempos
las mañanas remoza.
Pues con ramos verdes,
que de los olmos corta,
mis pajas amanecen
ceñidas de lisonjas.
Ya con vihuelas dulces,
y sutiles zampoñas,
musicas me consagra,
y todo no le importa.
Porque en tyrano imperio
vivo de amor señora,
que halla gusto en sus penas;
y en sus infiernos gloria.
Todas por èl se mueren,
y yo todas las horas
le mato con desdenes,
de amor condicion propria.
Querer, adonde aborrecen,
despreciar donde adoran,
que si le alegran muere,
y vive si le oprobian.
En tan alegre dia,
segura de lisonjas,
mis juveniles años
amor no los malogra.
Pero necio discurso,
que mi exercicio estorvas,
en èl no me diviertas
en cosa que no importa.
Quiero entregar la caña
al viento, y à la boca,
del pezecillo el cebo;
pero al agua se arrojan
dos hombres de una nave;
antes que el mar la sorba,
que sobre el agua viene,
y en un escollo aborda.
Las olas và escarbando,
y ya su orgullo, y popa
casi la desvanece,
agua un costado toma.
Hundiòse, y dexò al viento
la gavia, que la escoja
para morada suya,
que un loco en gavias mora:

Dent. Socorro, que me ahogo.

Tisb. Un hombre à otro aguarda;
que dice que se ahoga,
gallarda cortesia,
en los ombros le toma:
Anchises le hace Eneas,
si el mar està hecho Troya:
Ya nadando las aguas
con valentia corta,
y en la playa no veo
quien le ampare, y socorra:
Darè voces. Tirseo,
Anfriso, Alfredo, ola;
pescadores me miran,
plega à Dios que me oigan:
Mas milagrosamente
ya tierra los dos toman,
sin aliento el que nada,
con vida el que le estorva.

Saca en brazos Catalinon à Don Juan.

Cat. Valgame la Cananea,
y què salado està el mar;
aqui puede bien nadar
el que salvarse desea.
Que allà dento es desatino;
donde la muger se fragua,
donde Dios juntò tanta agua;
no juntàra tanto vino?
A señor, elado està,
señor, si acaso està muerto?
Del mar fue este desconcierto;
y mio este desvario.
Mal haya aquel que primero
pinos en la mar sembrò,
y que sus rumbos midiò
con quebradizo Madero.
Maldito sea Iason,
y Tifis maldito sea;
muerto està, no hai quien lo crea;
misero Catalinon:
què he de hacer?

Tisb. Hombre, què tienes
en desventuras iguales?

Cat. Pescadora, muchos males;
y falta de muchos bienes.
Veo por librarme à mi,
sin vida à mi señor, mira
si es verdad. *Tis.* No, q̃ aun respira;
vè à llamar los pescadores
que en aquella choza estàn.

Cat. Y si los llamo, vendràn?

Tis. Vendràn presto, no lo ignores;
quien es este Caballero?

Cat. Es hijo aquesto señor
del Camarero mayor
del Rey, porquien ser espero
antes de seis dias Conde
en Sevilla, donde và,
y adonde su Alteza està,
si mi amistad corresponde.

Tis. Como se llama? *Cat.* Don Juan
Tenorio. *Tis.* Llama mi gente.

Cat. Ya voi.

Vase, y coge en el regazo Tisbia à D. Juan.

Tisb.

Tisb. Mancebo excelente,
gallardo, noble, y galàn,
volved en vos, Caballero.
d. Ju. Donde estoi? *Tis.* Ya podeis vèr,
en brazos de una muger.
d. Ju. Vivo en vos, si en el mar muero;
ya perdi todo el recelo
que me pudiera anegar,
pues del Infierno del mar
salgo à vuestro claro cielo.
Vn espantoso huracan
diò con mi nave al travès,
para arrojarme à essos pies,
que abrigo, y puerto me dàn.
Tisb. Mui grande aliento teneis
para venir soñoliento,
y mas de tanto tormeto,
mucho tormento ofreceis.
Pero si es tormento el mar,
y son sus ondas crueles,
la fuerza de los cordeles
pienso que os hacen hablar.
Sin duda, que haveis bebido
del mar la oracion passada,
pues por ser agua salada
con tan grande sal ha sido.
Mucho hablais quando no hablais,
y quando muerto venis,
mucho parecer sentis,
plega à Dios que no mintais.
Pareceis caballo Griego,
que el mar à mis pies desagua,
pues venis formado de agua,
y estais preñado de fuego.
Y si mojado abrasais,
estando enjuto, què hareis?
mucho fuego prometeis,
plega à Dios que no mintais.
d. Jua. A Dios, zagala, pluviera,
que en el agua me anegàra,
para que cuerdo acabàra,
y loco en vos no muriera;
que el mar pudiera anegarme
entre sus olas de plata;
que sus limites desata,
mas no pudiera abrasarme.
Gran parte del Sol mostrais,
pues que el Sol os dà licencia,
pues solo con la apariencia,
siendo de nieve abrasais.
Tisb. Por mas elado que estais,
tanto fuego en vos teneis,
que en este mio os ardeis,
plega à Dios que no mintais.
Salen Catalinon, y Anfriso, Pescadores.
Cat. Ya vienen todos aqui.
Tisb. Y ya està tu dueño vivo.
d. Jua. Con tu presencia recibo
el aliento que perdi.
Cat. Què nos mandas? *Tisb.* Coridon,
Anfriso, amigos: *Cor.* Todos
buscamos por varios modos
esta dichosa ocasion.
Di, què nos mandas, Tisbea,
que por labios de clavèl,
no lo havràs mandado à aquel
que idolatrarte desea
apenas, quando al momento,
sin cessar en llanto, ò sierra,
sin que el mar tale la tierra,
pise el fuego, el aire, el viento.
Tisb O, Què mal me parecian
estas lisonjas ayer, *ap.*
y oy hecho en ellas de vèr,
que sus labios no mentian!
Estando, amigos, pescando
sobre este peñasco, vi
hundirse una nave alli,
y entre las olas nadando
dos hombres, y compassiva
di voces, y nadie oyò,
y en tanta afliccion llegò
libre de la furia esquiva
del mar, sin vida à la arena,
deste en los ombros cargado,
un hidalgo, y anegado,

y envuelta en tan triste pena,
à llamaros embiè.
Anf. Pues aqui todos estamos,
manda que tu gusto hagamos,
lo que pensado no fue.
Tisb. Que à mi choza los llevèmos
quiero, donde agradecidos
reparèmos sus vestidos,
y alli los regalarèmos,
que mi Padre gusta mucho
desta debida piedad.
Cat. Estremada es su beldad.
d. Iua. Escucha aparte. *Cat.* Ya escucho.
d. Iua. Si te pregunta quien soi,
di, que no sabes. *Cat.* A mi
quieres advertirme aqui
lo q̃ he de hacer? *d. Iua.* Muerto soi
por la hermosa cazadora;
esta noche he de gozalla.
Ca. De què suerte? *d. Iua.* Vèn, y calla.
Cor. Anfriso dentro de un hora,
que canten, y bailen.
Anf. Vamos,
y esta noche nos hagamos
rajas, y palos tambien.
d. Iua. Muerto soi.
Tisb. Como, si andais?
d. Jua. Ando en pena, como veis.
Tisb. Mucho hablais.
d. Iua. Mucho entendeis.
Tisb. Plega à Dios que no mintais.
Vanse, y salen D. Gonzalo de Vlloa, y el Rey D. Alonso de Castilla.
Rey. Como os ha sucedido en la em-
Comendador mayor? (baxada,
d. Gonz. Hallè en Lisboa
al Rey D. Juan tu primo, previniendo
treinta naves de armada.
Rey. Y para donde? (do,
d. G. Para Goa me dixo, mas yo entiẽ-
q̃ à otra empressa mas facil apercibe:
à Ceuta, ò Tanger pienso q̃ pretende
cercar este Verano. *Rey.* Dios le ayude,
y premie el Cielo de aumentar su glo-
què es lo que concertasteis? (ria:
d. Gonz. Señor pide
à Cerpa, y Mora, y Olivencia, y Toro,
y por esso te vuelve à Villaverde,
al Almendral, à Metola, y Herrera;
entre Castilla, y Portugal. *Re.* Al pũto
se firmen los conciertos, D. Gonzalo:
mas decidme primero, como ha ido
en el camino, que vendreis cansado,
y alcanzado tambien.
d. Gonz. Para serviros,
nunca, señor, me canso.
Rey. Es buena tierra
Lisboa?
d. Gon. La mayor Ciudad de España;
y si mandas que diga lo que he visto,
de lo exterior, y celebre, en un punto
en tu presencia te pondrè un retrato.
Rey. Yo gustarè de oillo, dadme silla.
d. Go. Es Lisboa una octava maravilla.
De las entrañas de España,
que son las tierras de Cuenca,
nace el caudaloso Tajo,
que media España atraviessa.
Entra en el mar Occeano,
en las sagradas riberas
desta Ciudad, por la parte
del Sur; mas antes que pierda
su curso, y su claro nombre,
hace un quarto entre dos sierras;
donde estàn de todo el Orbe,
barcas, naves, caravelas.
Hai galeras, y saetias,
tantas, que desde la tierra
parece una gran Ciudad,
adonde Neptuno reina.
A la parte del Poniente
guardan del Puerto dos fuerzas;
de Cascaes, y Sangian,
las mas fuertes de la tierra.
Està desta gran Ciudad
poco mas de media legua.

Belèn Convento del Santo.
conocido por la piedra.
Y por el Leon de guarda,
donde los Reyes, y Reinas
Catholicos, y Christianos,
tienen sus casas perpetuas.
Luego esta maquina insigne,
desde Alcantara comienza
una gran legua a tenderse
al Convento de Iobregas.
En medio està el valle hermoso
coronado de tres cuestas,
que quedàra corto Apeles,
quando contarlas quisiera.
Porque miradas de lexos
parecen piñas de perlas,
que estan pendientes del Cielo,
en cuya grandeza immensa
se vèn diez Romas cifradas
en Conventos, y en Iglesias,
en edificios, y calles,
en solares, y encomiendas,
en las letras, y en las armas,
en la justicia tan recta,
y en una misericordia,
que està honrando su ribera.
Y en lo que yo mas alabo
desta maquina soberbia,
es, que del mismo Castillo,
en distancia de seis leguas,
se vèn sesenta Lugares,
que llega el mar a sus puertas,
uno de los quales es
el Convento de Olivelas,
en el qual vì por mis ojos
seiscientas, y treinta celdas,
y entre Monjas, y Beatas
passan de mil y docientas.
Tiene desde alli a Lisboa,
en distancia mui pequeña,
mil y ciento y treinta Quintas,
que en nuestra Provincia Betica
llamas Cortijos, y todas
con sus huertos, y Alamedas.
En medio de la Ciudad
hai una plaza soberbia,
que se llama del Ruzio,
grande, hermosa, y bien dispuesta;
que havrà cien años, y aun mas,
que el mar bañaba su arena,
y ahora de ella a la mar,
hai treinta mil casas hechas,
que perdiendo el mar su curso,
se tendiò *à* partes diversas.
Tiene una calle que llaman
Rua nova, ò calle nueva,
donde se cifra el Orizonte
en grandezas, y riquezas:
tanto, que el Rey me contò,
que hai un Mercader en ella,
que por no poder contarlo,
mide el dinero *à* fanegas.
El tercero, donde tiene
Portugal su casa Regia,
tiene infinitos navios,
varados siempre en la tierra
de solo cebada, y trigo
de Francia è Inglaterra.
Pues el Palacio Real,
que el Tajo sus manos besa;
es edificio de Ulises,
que basta para grandeza,
de quien toma la Ciudad
nombre en la Latina lengua,
llamandose Ulisibona,
cuyas armas son la esphera,
por pedestal de las llagas,
que en la batalla sangrienta,
el Rey Don Alonso Enriquez
diò la Magestad immensa.
Tiene en su gran Tarazana
diversas naves, y entre ellas
las naves de la conquista,
tan grandes, que de la tierra
miradas, juzgan los hombres
que tocan en las Estrellas.
Y lo que desta Ciudad
te cuento por excelencia,
es, que estando sus vecinos
comiendo desde las mesas,
vèn los copos del pescado,
que junto à sus puertas pescan,
que bullendo entre las redes,
vienen à entrarse por ellas.
Y sobre todo, al llegar
cada tarde à su ribera,
mas de mil barcos cargados
de mercancias diversas,
y de sustento ordinario,
pan, azeite, vino, y leña,
frutas de infinita suerte,
nieve de sierra de Estrella,
que por las calles à gritos,
puestas sobre las cabezas,
la venden; mas què me canso,
porque es contar las Estrellas,
querer contar una parte
de la Ciudad opulenta.
Ciento y treinta mil vecinos
tiene, gran señor, por cuenta,
y por no cansarte mas,
un Rey que tus manos besa.

Rey. Mas estimo, Don Gonzalo,
escuchar de vuestra lengua
essa Relacion sucinta,
que haver visto su grandeza:
teneis hijos? *d. Gonz.* Gran señor,
una hija hermosa, y bella,
en cuyo rostro divino
se esmerò naturaleza.

Rey. Pues yo os la quiero casar
de mi mano. *d. Gonz.* Como sea
tu gusto, digo, señor,
que yo lo aceto por ella;
pero quien es el esposo?

Rey. Aunque no està en esta tierra,
es de Sevilla, y se llama
D. Juan Tenorio. *d. Gon.* Las nue-
voi à llevar à Doña Ana. (vas

Rey. Id en buen hora, y volved,
Gonzalo, con la respuesta.

Vase y sale D. Iuan Tenorio, y Catalinon.

d. Iua. Estas dos yeguas prevèn,
pues acomodadas son.

Cat. Aunque soi Catalinon,
soi, señor, hombre de bien,
que no se dixo por mi,
Catalinon es el hombre
que sabes que aquesse nombre
me assientan al rebès à mi.

d. Iua. Mientras que los pescadores
vàn de regocijo, y fiesta,
tu las dos yeguas apresta,
que de sus pies voladores
solo nuestro engaño fio.

Cat. Al fin, pretendes gozar
à Tisbea? *d. Iua.* Si burlar
es habito antiguo mio,
què me preguntas, sabiendo
mi condicion? *Cat.* Ya sè que eres
castigo de las mugeres.

d. Jua. Por Tisbea estoi muriendo,
que es buena moza. *Cat.* Buen pago
à su hospedaje deseas.

d. Iua. Necio, lo mismo hizo Eneas
con la Reina de Cartago.

Cat. Los que fingìs, y engañais
las mugeres de essa suerte,
lo pagareis con la muerte.

d. Iua. Què largo me lo fiais;
Catalinon con razon
te llaman. *Cat.* Tus pareceres
sigue, que en burlar mugeres
quiero ser Catalinon;
ya viene la desdichada.

d. Iua. Vete, y las yeguas prevèn.

Cat. Pobre muger, harto bien
te pagamos la possada.

Vase Catalinon, y sale Tisbea.

Tisb. El rato que sin ti estoi,
estoi agena de mi.

d. Iua. Por lo que fingis assi,

ningun credito te doi.
Tisb. Por què? *d. Iu.* Porq̃ si me amàras,
mi alma favorecieras.
Tis. Tuya soi. *d. Iua.* Pues di, q̃ esperas,
ò en què, señora, reparas?
Tisb. Reparo en que fue castigo
de amor el que he hallado en ti.
d. Iua. Si vivo, mi bien, en ti,
à qualquier cosa me obligo.
Aunque yo sepa perder
en tu servicio la vida,
la diera por bien perdida;
y te prometo de ser
tu esposo. *Tisb.* Soi desigual
à tu sèr. *d. Iua.* Amor es el Rey,
que iguala, con justa ley,
la seda con el sayal.
Tisb. Casi te quiero creer,
mas sois los hombres traidores.
d. Iu. Posible es, mi bien, que ignores
mi amoroso proceder?
Oy prendes por tus cabellos
mi alma. *Tisb.* Yo à ti me allano,
baxo la palabra, y mano
de esposo. *d. Iua.* Juro, ojos bellos,
que mirando me matais,
de ser vuestro esposo. *Ti.* Advierte,
mi bien q̃ ay Dios, y q̃ ay muerte.
d. Iua. Què largo me lo fiais!
y mientras Dios me dè vida,
yo vuestro esclavo serè;
esta es mi mano, y mi fè.
Tisb. No serè en pagarte esquiva.
d. Iua. Ya en mi mismo no sossiego.
Tisb. Vèn, y serà la cabaña,
del amor, que me acompaña,
talamo à nuestro sossiego.
Entre estas cañas te esconde,
hasta que tenga lugar.
d. Iua. Por donde tengo de entrar?
Tisb. Vèn, y te dirè por donde.
d. Iua. Gloria al alma, mi bien, dais.
Tisb. Essa voluntad te obligue,
y sino Dios te castigue.
d. Iua. Què largo me lo fiais!

Vanse, y sale Coridon, Anfriso, Belisa; y Musicos.

Cor. Ea, llamad à Tisbea,
y los zagales llamad,
para que en la soledad
el huesped la Corte vea.
Bel. Vamos à llamarla. *Cor.* Vamos.
Bel. A su cabaña lleguèmos.
Cor. No vès que estarà ocupada
con los huespedes dichosos,
de quien hai mil invidiosos.
Anf. Siempre es Tisbea invidiada.
Bel. Cantad algo mientras viene,
porque querèmos bailar.
Anf. Como podrà descansar
cuidado que zelos tiene?
Cant. A pescar saliò la niña,
tendiendo redes,
y en lugar de pezes,
las almas prende.

Sale Tisbea.

Tisb. Fuego, fuego, que me quemo;
que mi cabaña se abrasa,
repicad à fuego, amigos,
que ya dàn mis ojos agua.
Mi pobre edificio queda
hecho otra Troya en las llamas;
que despues que faltan Troyas
quiere amor quemar cabañas:
fuego, zagales, fuego, agua, agua;
amor clemencia, q̃ se abrasa el al- (ma.
Ay choza, vil instrumento
de mi deshonra, y mi infamia,
cueva de ladrones fiera,
que mis agravios ampara!
Ha falso huesped, que dexas
una muger deshonrada,
nube que del mar saliò,
para anegar mis entrañas!
fuego, fuego, zagales, agua, agua;
amor clemẽcia, q̃ se abrasa el alma.

Yo

Yo soi la que hacia siempre
de los hombres burla tanta,
que siempre las que hacen burla
vienen à quedar burladas.
Engañòme el Caballero
debaxo de fee, y palabra
de marido, y profanò
mi honestidad, y mi cama.
Gozòme al fin, y yo propria
le dì à su rigor las alas,
en dos yeguas que criè,
con que me burlò, y se escapa:
Seguidle todos, seguidle,
mas no importa que se vaya,
que en la presencia del Rey
tengo de pedir venganza:
fuego, fuego, zagales, agua, agua,
amor clemẽcia, q̃ se abrasa el alma.

Vase Tisbea.

Cor. Seguid al vil Caballero.
Anf. Triste del que pena, y calla;
mas vive el Cielo que en èl
me he de vengar desta ingrata.
Vamos tràs ella nosotros,
porque và desesperada,
y que vaya podrà ser
buscando mayor desgracia.
Cor. Tal fin la sobervia tiene!
su locura, y confianza
parò en esto! *Dice Tisbea dentro.*
Tisb. Fuego, fuego.
Anfr. Al mar se arroja.
Cor. Tisbea, detente, y pàra.
Tis. Fuego, fuego, zagales, agua, agua,
amor clemẽcia, q̃ se abrasa el alma.

✱ JORNADA SEGUNDA. ✱

Sale el Rey D. Alonso y D. Diego Tenorio de barba.

Rey. Què me dices?
d. Diegi Señor, la verdad digo,
por esta carta estoi del caso cierto,
que es de tu Embaxador, y de mi hermano,
hallaròle en la quadra del Rey mismo
con una hermosa dama de Palacio.
Rey. Què calidad?
d. Dieg. Señor, la Duquesa Isabela.
Rey. Isabela? *d. Dieg.* Por lo menos.
Rey. Atrevimiento temerario! y dòde ahora està?
d. Dieg. Señor, à vuestra Alteza
no he de encubrille la verdad, a no:
à Sevilla llegò con un criado. (che
Re. Ya conoceis, Tenorio, q̃ os estimo,
y al Rey informarè del caso luego,
casando à esse rapaz con Isabela (vio;
volviẽdo à su sossiego al Duque Octa-
q̃ innocẽte padece, y luego al punto
haced que D. Juan salga desterrado.
d. Dieg. Adonde, mi señor?
Rey. Mi enojo vea
en el destierro de Sevilla; salga
à Lebrija esta noche, y agradezca
solo al merecimiento de su Padre;
pero decid, D. Diego, què dirèmos
à Gonzalo de Ulloa, sin q̃ errèmos?
Casèle con su hija, y no sè como
lo puedo ahora remediar.
d. Dieg. Pues mira,
gran señor, què mandas q̃ yo haga;
q̃ estè bien al honor de esta señora,
hija de un Padre tal?
Rey. Un medio tomo,
con q̃ absolverlo del enojo entiendo;
Mayordomo mayor pretẽdo hacelle.

Sale un criado.

Criad. Un Caballero llega de camino,
y dice, señor, q̃ es el Duque Octavio.
Rey. El Duque Octavio?
Criad. Si señor. *Rey.* Pues entre.

Sale el Duque Octavio de camino.

Octav. A essos pies, gran señor, un peregrino,
misero, y desterrado, ofrece el labio;
juzgando por mas facil el camino,
en vuestra gran presencia.

Rey,

Rey. Duque Octavio.
Oct. Huyendo vengo el fiero desatino
de una muger, el no pensado agravio
de un Cavallero, que la causa ha sido,
de que assi a vuestros pies aya venido.
R. Ya, Duq Octav. sè vuestra inocēcia,
yo al Rey escribirè, que os restituya
en vuestro estado, puesto q̄ el au sēcia
que hicisteis algun daño os atribuya,
yo os casarè en Sevilla, con licencia,
y tambien con perdon, y gracia suya:
que puesto que Isabela un Angel sea,
mirando la que os doi ha de ser fea.
Comendador mayor de Calatrava
es Gonzalo de Ulloa, un Caballero,
à quien el Moro por temor alaba,
que siempre es el cobarde lisongero.
Este tiene una hija, en quien bastaba
en dote la virtud que considero,
despues de la verdad, q̄ es maravilla,
y el Sol della es Estrella de Castilla:
esta quiero que sea vuestra esposa.
Oct. Quando este viage le emprēdiera
à solo esto, mi suerte era dichosa,
sabiendo yo que vuestro gusto fuera.
Rey. Hospedareis al Duque, sin q̄ cosa
en su regalo falte. Oct. Quien espera
en vos, señor, saldrà de premios lleno,
primero Alfonso sois, siēdo el Onzeno.
Vase el Rey y D. Diego, y sale Ripio.
Ri. Què ha sucedido? Oct. Que he dado
el trabajo recibido,
conforme me ha sucedido,
desde oy por bien empleado.
Hablè al Rey, viòme, y honròme:
Cesar, con el Cesar fui,
pues vì peleè, y vencì,
y hace que esposa tome
de su mano, y se prefiere
à defender al Rey
en la fulminada ley.
Rip. Con razon el nombre adquiere
de generoso en Castilla;
al fin, te llegò à ofrecer
muger? Oct. Si, amigo, muger
de Sevilla, que Sevilla
dà, si averiguarlo quieres,
porque de oirlo te assombres,
si fuertes, y airosos hombres,
tambien gallardas mugeres.
Vn manto tapado, un brio,
donde un puro Sol se esconde,
sino es en Sevilla, adonde
se admite el contento mio.
Es tal, que ya me consuela
en mi mal.
Sale D. Juan, y Catalinon.
Cat. Señor, detente,
que aqui està el Duque innocente
Sagitario de Isabela,
aunque mejor lo dixera
Capricornio. d. Jua. Dissimula.
Cat. Quando le vende le adula.
d. Jua. Como à Napoles dexè
por embiarme à llamar
con tanta prissa mi Rey,
y como su gusto es ley,
no tuve, Octavio, lugar
de despedirme de vos
de ningun modo. Oct. Por esso,
Don Juan, amigo, os confiesso
que oy nos juntamos los dos
en Sevilla. d. Iua. Quien pensara,
Duque, que en Sevilla os viera,
para que en ella os sirviera,
como yo lo deseaba.
Dexais mas, aunque es Lugar
Napoles tan excelente,
por Sevilla solamente
se puede, amigo, dexar.
Oct. Si en Napoles os oyera,
y no en la parte que estoi,
del credito que ahora os doi
sospecho que me riera.
Mas llegandola à habitar,
es por lo mucho que alcanza,
corta qualquiera alabanza,
que à Sevilla quereis dàr.
Quien es el que viene alli?
d. Jua. El que viene es el Marquès
de la Mota, descortès
es fuerza ser. Octav. Si de mi
algo huviereis menester,
aqui espada, y brazo està.
Cat. Y si importa gozarà
en su nombre otra muger,
que tiene buena opinion.
Octav. De vos estoi satisfecho.
Vase Octavio, y Ripio, y sale el Marquès de la Mota.
Mot. Todo oy os ando buscando,
y no os he podido hallar,
vos, Don Juan, en el lugar,
y vuestro amigo penando
en vuestra ausencia? d. Ju. Por Dios,
amigo, que me debeis
essa merced que me haceis.
Què hai de Sevilla? Mot. Està ya
toda esta Corte mudada.
d. Jud. Mugeres? Mot. Cosa juzgada.
d. Jua. Inès? Mot. A Begel se và.
d. Jua. Buen Lugar para vivir
la que tan dama naciò.
Mot. El tiempo la desterrò
à Begel. d. Jua. Irà a morir:
Constanza? Mot. Es lastima vella
lampiña de frente, y ceja,
llamale el Portuguès vieja,
y ella imagina que bella.
d. Jua. Si, que bella en Portuguès,
suena vieja en Castellano.
Y Teodora? Mot. Este Verano
se escapò del mal Francès,
y està tan tierna, y recente,
que ante ayer me arrojò un diente
embuelto entre muchas flores.
d. Jua. Julia la del Candilejo?
Mot. Ya con sus afeites lucha.
d. Jua. Vendese siempre por trucha?
Mot. Ya se dà por abadejo.
d. Jua. El barrio de Cantarranas
tiene buena poblacion?
Mot. Ranas las mas dellas son.
d. Jua. Y vienen las dos hermanas?
Mot. Y la mona de Tolù
de su madre Celestina,
que les enseña doctrina.
d. Jua. O, vieja de Bercebù:
como la mayor esta?
Mot. Blanca sin blanca ninguna:
tiene un Santo à quien ayuna.
d. Iua. Ahora en vigilias dà?
Mot. Es firme, y santa muger.
d. Iua. Y essotra? Mot. Mejor principio
tiene, no desecha ripio.
d. Iua. Buen Albañil quiere ser:
Marquès, q̄ ay de perros muertos?
Mot. Yo, y Don Pedro de Esquivèl
dimos a noche un cruel,
y esta noche tengo ciertos
otros dos. d. Iua. Irè con vos,
que tambien recorrerè
cierto nido, que dexè
en huevos para los dos:
què hai de terrero? Mot. No muero
en terrero, que enterrado
me tiene mayor cuidado.
Iua. Como? Mo. Un impossible quiero.
d. Iua. Pues no os corresponde? Mo. Si,
me favorece, y estima.
d. Iu. Quien es? Mo. Doña Ana mi prima,
que es recien-llegada aqui.
Iua. Pues dōde ha estado? Mo. En Lisboa
con su Padre en la embaxada.
d. Ju. Es hermosa? Mo. Es estremada,
porque en Doña Ana de Ulloa
se estremò naturaleza.
d. Iua. Tan bella es essa muger?
vive Dios que la he de vèr.
Mot. Vereis la mayor belleza
que los ojos del Rey vèn.
d. Iua. Casaos, pues es estremada.

Mot. El Rey la tiene casada,
y no se sabe con quien. (be.
d. Iu. No os favorece? Mo. Y me escri-
Cat. No prosigas, que te engaña
el gran Burlador de España.
d. Iua. Quien tan satisfecho vive?
Mot. Ahora estoi aguardando
la postrer resolucion.
d. Iua. Pues no perdais la ocasion,
que aqui os estoi aguardando.
Mot. Ya vuelvo.
Vase el Marquès, y el criado.
Cat. Señor quadrado,
ò señor redondo, à Dios.
Cat. A Dios. d. Iua. Pues solo los dos,
amigo, havemos quedado,
siguele el passo al Marquès,
que en el Palacio se entrò.
Vase Catalinon, y habla por una rexa una muger. (mò?
Mug. Ce, à quiē digo? d. Iua. Quien lla-
Mug. Pues sois prudente, y cortès,
y su amigo, dadle luego
al Marquès este papel,
mirad que consiste en èl
de una señora el sossiego.
d. Iua. Digo, que se lo darè,
soi su amigo, y Caballero.
Mug. Basta, señor forastero, Vas.
à Dios. d. Iua. Y la voz se fue.
No parece encantamento
esto que ahora ha passado?
A mi el papel ha llegado
por la estafeta del viento.
Sin duda que es de la dama,
que el Marquès me ha encarecido:
venturoso en esto he sido.
Sevilla à voces me llama
el Burlador, y el mayor
gusto que en mi puede haver,
es burlar una muger,
y dexarla sin honor.
Vive Dios, que le he de abrir;
pues sali de la plazuela;
mas si huviesse otra cautela;
gana me dà de reir.
Ya està abierto el papel,
y que es suyo es cosa llana;
porque aqui firma Doña Ana:
Dice assi: Mi Padre infiel
en secreto me ha sacado,
sin poderme resistir,
no sè si podrè vivir;
porque la muerte me ha dado.
Si estimas, como es razon,
mi amor, y mi voluntad,
y si tu amor fue verdad,
muestralo en esta ocasion.
Porque veas que te estimo,
vèn esta noche à la puerta,
que estarà à las onze abierta,
donde tu esperanza, primo,
gozes, y el fin de tu amor:
traeràs, mi gloria, por señas
de Leonorilla, y las dueñas,
una capa de color.
Mi amor todo de tì fio,
y à Dios desdichado amante.
Ay sucesso semejante!
ya de la burla me rio.
Gozarèla, vive Dios,
con el engaño, y cautela,
que en Napoles à Isabela.
Sale Catalinon.
Cat. Ya el Marquès viene. d. Iu. Los dos
aquesta noche tenèmos
que hacer. Cat. Ay engaño nuevo?
d. Iu. Estremado. Cat. No lo apruebo,
tu pretendes que escapèmos
una vez, señor, burlados,
que el que vive de burlar,
burlado havrà de escapar
de una vez. d. Iua. Predicador
te vuelves impertinente?
Esta vez quiero avisarte,
porque otra vez no te avise.

Cat. Digo, que de aqui adelante
lo que me mandas harè,
y à tu lado forzarè
un Tygre, un Elefante.
Sale el Marquès de la Mota.
d. Jua. Calla, que viene el Marquès.
Cat. Pues ha de ser el forzado?
d. Ju. Para vos, Marquès, me han dado
un recado harto cortès.
Por essa rexa, sin vèr
el que me lo daba alli,
solo en la voz conocì,
que me lo daba muger.
Dicete al fin, que à las doce
vayas secreto à la puerta,
que estarà à las onze abierta,
donde tu esperanza goze
la possessi on de tu amor,
y que llevasse por señas
de Leonorilla, y las dueñas,
una capa de color.
Mot. Què dices? d. Ju. Que este recado
de una ventana me dieron,
sin vèr quien. Mot. Con èl pusieron
sossiego en tanto cuidado.
Ay, amigo, solo en ti
mi esperanza renaciera,
dame essos brazos. d. Ju. Considera
que no està tu prima en mi.
Eres tu quien ha de ser
quien la tiene de gozar,
y me llegas à abrazar
los pies? Mot. Es tal el placer,
que me ha sacado de mi:
ò, Sol, apresura el passo!
d. Jua. Ya el Sol camina al Ocaso.
Mot. Vamos, amigos, de aqui,
y de noche nos pondrèmos:
loco voi. d Jua. Bien se conoce,
mas yo bien sè que à las doze
haràs mayores estremos.
Mot. Ay prima del alma! prima,
què quieres premiar mi fee?
Cat. Vive Christo, que no dè
una blanca por su prima.
Vase el Marquès, y sale Don Diego.
d. Dieg. D. Juan. Ca. Tu Padre te llama.
d. Jua. Què manda Vueseñoria?
d. Dieg. Verte mas cuerdo queria,
mas bueno, y con mejor fama.
Es possible, que procuras
todas las horas mi muerte?
d. Jua. Por què vienes de essa suerte?
d. Dieg. Por tu trato, y tus locuras.
Al fin, el Rey me ha mandado,
que te eche de la Ciudad,
porque està de una maldad
con justa causa indignado.
Que aunque me lo has encubierto,
ya en Sevilla el Rey lo sabe,
cuyo delito es tan grave,
que à decirtelo no acierto.
En el Palacio Real
traicion, y con un amigo?
Traidor, Dios te dè el castigo;
que pide delito igual.
Mira, que aunque al parecer
Dios te consiente, y aguarda,
su castigo no se tarda,
y que castigo ha de haver
para los que profanais
su nombre, que es Juez fuerte
Dios en la muerte. Ju. En la muer-
tan largo me lo fiais? te?
de aqui allà hai gran jornada.
d. Dieg. Breve te ha de parecer.
d. Jua. Y la que tengo de hacer,
pues à su Alteza le agrada,
ahora es larga tambien?
d. Dieg. Hasta que el injusto agravio
satisfaga al Duque Octavio,
y apaciguados estèn
en Napoles de Isabela
los sucessos que has causado,
en Lebrija retirado,
por tu traicion, y cautela,

quiere el Rey que eſtès ahora,
pena à tu maldad ligera.
Cat. Si el caſo tambien ſupiera *ap.*
de la pobre peſcadora,
mas ſe enojàra el buen viejo.
d. Dieg. Pues no te vence caſtigo
con quanto hago, y quanto digo,
à Dios tu caſtigo dexo. *Vaſ.*
Cat. Fueſſe el viejo enternecido.
d. Iua. Luego las lagrymas copia,
condicion de viejo propria,
vamos, pues ha anochecido,
à buſcar al Marquès. Cat. Vamos,
y al fin gozaràs ſu dama.
d. Iua. Ha de ſer burla de fama.
Cat. Ruego al Cielo que ſalgamos
della en paz. d. Iua. Catalinon
en fin. Cat. Y tu, ſeñor, eres
langoſta de las mugeres,
y con publico pregon,
porque de ti ſe guardàra,
quando à noticia viniera,
de la que doncella fuera,
fuera bien ſer pregonera.
Guardenſe todos de un hombre,
que à las mugeres engaña,
y es el burlador de Eſpaña.
d. Iu. Tu me has dado gentil hombre.
Sale el Marquès de noche con Muſicos, y paſſea el tablado, y ſe entran cantando.
Muſic. El que un bien gozar eſpera,
quanto eſpera deſeſpera.
Mot. Como yo à mi bien gozè,
nunca lleguè à amanecer.
d. Iua. Què es eſto? Cat. Muſica es.
Mot. Parece que habla conmigo
el Poeta; quien và? d. Iua. Amigo.
Mot. Es D. Juan? d. Iua. Es el Marquès.
Mot. Quien puede ſer ſino yo?
d. Iua. Luego que la capa vi,
que erades vos conocì.
Mot. Cantad, pues D. Juan llegò,
Cant. El que un bien gozar eſpera,
quanto eſpera deſeſpera.
d. Jua. Què caſa es la que mirais?
Mot. De D. Gonzalo de Ulloa.
d. Iua. Donde irèmos? Mot. A Lisboa.
d. Iua. Como ſi en Sevilla eſtais?
Mot. Pues aqueſſo os marabilla?
no vive con guſto igual
lo peor de Portugal
en lo mejor de Caſtilla?
d. Iua. Donde viven? Mot. En la calle
de la Sierpe, donde vès
anda envuelto en Portuguès.
Que en aqueſte amargo valle,
con boca dos ſolicitan
mil Evas, que aunque embocados,
en efecto ſon ducados,
con que el dinero nos quitan.
d. Iua. Mientras à la calle vais,
yo dàr un perro quiſiera.
Mot. Pues cerca de aqui me eſpera
un bravo. d. Jua. Si me dexais,
ſeñor Marquès, vos vereis
como de mi no ſe eſcapa.
Mot. Vamos, y poneos mi capa,
para que mejor lo deis.
d. Iua. Bien haveis dicho, venid,
y me enſeñareis la caſa.
Mot. Mientras el ſuceſſo paſſa,
la voz, y el habla fingid.
Veis aquella zeloſia?
d. Iua. Ya la veo. Mot. Pues llegad,
y decid Beatriz, y entrad.
d. Iua. Què muger? Mot. Roſada, y fria.
Cat. Serà muger cantimplora.
Mot. En Gradas os aguardamos.
d. Iua. A Dios, Marquès. Ca. Donde vamos?
d. Iua. Calla, necio, calla ahora,
adonde la burla mia
execute. Cat. No ſe eſcapa
nadie de ti. d. Iua. El truque adoro.
Cat. Echaſte la capa al toro.
d. Iua. No, el toro me echò la capa.
Mot.

Mot. La muger me ha de penſar
que ſoi èl. Muſ. Què gentil perro!
Mot. Eſto es acertar por yerro.
Cant. El que un bien gozar eſpera,
quanto eſpera deſeſpera.
Vanſe, y dice Doña Ana dentro.
d. Ana. Falſo, no eres el Marquès,
que me has engañado. d. Jua. Digo
que lo ſoi. d. Ana. Fiero enemigo,
mientes, mientes.
Sale Don Gonzalo con la eſpada deſnuda.
d. Gonz. Es, voz es
de Doña Ana la que ſiento.
d. An. No hai quien mate eſte traidor,
homicida de mi honor?
d. Gonz. Ay tan gran atrevimiento!
muerto honor dixo, ay de mi!
y es ſu lengua tan liviana,
que aqui ſirve de campana.
d. Ana. Matadle.
Salen Don Juan, y Catalinon con las eſpadas deſnudas.
d. Jua. Quien eſtà aqui?
d. Gonz. La barba cana caìda
de la torre de mi honor
echaſte en tierra, traidor,
donde era Alcalde la vida.
d. Jua. Dexame paſſar. d. Gonz. Paſſar?
por la punta de eſta eſpada.
d. Iu. Moriràs. d. Gon. No importa nada.
d. Jua. Mira que te he de matar.
d. Go. Muere, traidor. d. Iu. Deſta ſuerte
muero. Cat. Si eſcapo de aqueſta,
no mas burlas, no mas fieſta.
d. Gonz. Ay, q̃ me has dado la muerte!
d. Iua. Tu la vida te quitaſte.
d. Gonz. De què la vida ſervia?
d. Jua. Huyamos.
Vaſe Don Juan, y Catalinon.
d. Gonz. La ſangre fria
con el furor aumentaſte:
Muerto ſoi, no hai bien q̃ aguarde,
ſeguiràte mi furor,
que es traidor, y el que es traidor,
es traidor porque es cobarde.
Entran muerto à Don Gonzalo, y ſale el Marquès de la Mota, y Muſicos.
Mot. Preſto las doze daràn,
y mucho Don Juan ſe tarda,
fiera priſsion del que aguarda.
Sale Don Iuan y Catalinon.
d. Iua. Es el Marquès? Mot. Es D. Juan?
d. Iua. Yo ſoi, tomad vueſtra capa.
Mo. Y el perro? d. Iua. Funeſto ha ſido,
al fin, Marquès, muerto ha havido.
Cat. Señor, del muerto te eſcapa.
Mot. Burlaſte, amigo, què harè?
Cat. Tambien vos ſois el burlado. *ap.*
d. Iua. Cara la burla ha coſtado.
Mot. Yo, Don Juan, lo pagarè,
porque eſtarà la muger
quexoſa de mi. d. Iua. A Dios,
Marquès. Cat. A fee, que los dos
mal pareja han de correr.
d. Iua. Huyamos. Cat. Señor, no havrà
Aguila que à mi me alcance.
Vanſe, y queda el Marquès de la Mota.
Mot. Voſotros os podeis ir,
porque yo me quiero ir ſolo.
Dent. Viòſe deſdicha mayor!
y viòſe mayor deſgracia!
Mot. Valgame Dios! voces ſiento
en la plaza del Alcazar,
què puede ſer à eſtas horas?
un yelo el pecho me arraiga.
Deſde aqui parece todo
una Troya que ſe abraſa,
porque tantas luces juntas
hacen Gigantes de llamas.
Vn grande eſquadron de hachas
ſe acerca à mi, porque anda
el fuego emulando Eſtrellas,
dividiendoſe en eſquadras.
Quiero ſaber la ocaſion.
Sale Don Diego Tenorio y la guarda con hachas.

d. Dieg. Què gente?
Mot. Gente que aguarda
ſabed de aqueſte ruido
el alboroto, y la cauſa.
d. Die. Prēdedlo. Mot. Prenderme à mi?
d. Dieg. Volved la eſpada à la baina,
que la mayor valentia
es no tratar de las armas.
Mot. Como al Marquès de la Mota
hablan aſsi? d. Dieg. Dad la eſpada,
que el Rey os manda prender.
Mot. Vive Dios:-

Sale el Rey, y acompañamiento.

Rey. En toda Eſpaña
no ha de acabar, ni tampoco
en Italia, ſi và a Italia.
d. Dieg. Señor, aqui eſtà el Marquès.
Mot. Gran ſeñor, pues V. Alteza
a mi me manda prender?
Rey. Llevadle luego, y ponedle
la cabeza en una eſcarpia.
En mi preſencia te pones?
Mot. Ha glorias de amor tyranas,
ſiempre en el paſſar ligeras,
como en el vivir peſadas!
Bien dixo un Sabio, que havia
entre la boca, y la taza
peligro; mas el enojo
del Rey me admira, y eſpanta.
No sè por lo que voi preſſo.
d. Dieg. Quien mejor ſabrà la cauſa
que V. Señoria? Mot. Yo?
d. Die. Vamos. Mot. Cōfuſion eſtraña!
Rey. Fulmineſele el proceſſo
al Marquès luego, y mañana
le cortaràn la cabeza.
Y al Comendador, con quanta
ſolemnidad, y grandeza
ſe dà a las perſonas Sacras,
y Reales, el entierro
ſe haga en bronce, y piedras varias
un ſepulcro, con un bulto
le ofrezcan, donde en Moſaicas
labores goticas letras
dèn lenguas à ſus venganzas.
Y entierro, bulto, y ſepulcro
quiero que à mi coſta ſe haga:
donde Doña Ana ſe fue?
d. Dieg. Fueſſe al ſagrado Doña Ana
de mi ſeñora la Reina.
Rey. Ha de ſentir eſta falta
Caſtilla, tal Capitan
ha de llorar Calatrava.

Vanſe todos, y ſale Patricio deſpoſado con Aminta, Gaſeno viejo, Beliſa, y Paſtores muſicos.

Cant. Lindo ſale el Sol de Abril,
con trebol, y torongil,
y aunque le ſirve de eſtrella,
Aminta ſale mas bella.
Patr. Sobre eſta alfombra florida,
adonde en campos de eſcarcha
el Sol ſin aliento marcha
con ſu luz recien nacida,
os ſentad, pues no combida
al talamo el ſitio hermoſo.

Sale Catalinon de camino.

Cat. Señores, el deſpoſorio
hueſpedes han de tener.
Gaſ. A todo el mundo ha de ſer
eſte contento notorio.
Quien viene? Cat. D. Juan Tenorio.
Gaſ. El viejo? Cat. No eſſe D. Juan.
Bel. Serà ſu hijo galàn.
Pat. Tengolo por mal aguero;
que galàn, y Caballero,
quitan guſto, y zelos dàn.
Pues quien noticia les diò
de mis bodas? Cat. De camino
paſſa à Librija. Patr. Imagino
que el demonio le embiò,
mas de què me aflixo yo?
Vengan a mis dulces bodas
del mundo las gentes todas;
mas con todo un Caballero
en mis bodas, mal aguero.
Gaſ.

Gaſ. Venga el Coloſo de Rodas,
venga el Papa, el Preſte Juan,
y Don Alonſo el Onzeno
con ſu Corte, que en Gaſeno
animo, y valor veràn.
Montes en caſa hai de pan,
Guadalquivides de vino,
Babylonias de tozino,
y entre exercitos cobardes,
de aves para que las cardes,
el pollo, y el palomino.
Venga tan gran Caballero
a ſer oy en dos hermanas
honra deſtas viejas canas.
Beli. El hijo del Camarero
mayor. Pat. Todo es mal aguero
para mi, pues le han de dàr
junto à mi eſpoſa lugar:
aun no gozo, y ya los Cielos
me eſtàn condenando a zelos,
amor, ſufrir, y callar.

Sale Don Juan Tenorio.

d. Iua. Paſſando acaſo, he ſabido,
que hai bodas en el lugar,
y dellas quiſe gozar,
pues tan venturoſo he ſido.
Gaſ. Vueſeñoria ha venido
a honrallas, y engrandecellas,
Patr. Yo que ſoi el dueño dellas
digo entre mi, que vengais
en hora mala. Gaſ. No dais
lugar a eſte Caballero?
d. Iua. Con vueſtra licencia quiero
ſentarme aqui.

Sientaſe junto à la novia.

Patr. Si os ſentais
delante de mi, ſeñor,
ſereis de aqueſſa manera
el novio? d. Iua. Quando lo fuera,
no eſcogiera lo peor.
Ga. Què es el novio? d. Iu. De mi error,
è ignorancia perdonad.
Cat. Deſventurado marido!
d. Iua. Corrido eſtà. Cat. No lo ignoro,
mas ſi tiene de ſer toro,
què mucho que eſtè corrido?
No darè por ſu muger,
ni por ſu honor, un cornado,
deſdichado tu que has dado
en manos de Lucifer.
d. Iua. Poſsible es que vengo a ſer,
ſeñora, tan venturoſo?
invidia tengo al eſpoſo.
Amint. Pareceiſme linſonjero.
Patr. Bien dixe, que es mal aguero
en bodas un poderoſo.
Gaſ. Ea, vamos a almozar,
porque pueda deſcanſar
un rato ſu Señoria.

Tomale Don Juan la mano à la novia.

d. Iua. Por què la eſcondeis?
Amint. Es mia. Gaſ. Vamos.
Beliſ. Volved a cantar.
d. Iua. Què dices tu? Cat. Yo? que tema
muerte vil de eſtos villanos.
d. Iua. Buenos ojos, blancas manos,
en ellos me abraſo, y quemo.
Cat. Almagrar, y echar eſtremo;
con eſta quatro ſeràn.
d. Iua Vèn, que mirandome eſtàn.
Pat. En mis bodas, Caballero,
mal aguero. Gaſ. Cantad.
Pat. Muero.
Cat. Canten, que ellos lloraràn.

✱ JORNADA TERCERA. ✱

Sale Patricio penſativo.

Pat. Zelos, relox, y cuidado,
que a todas las horas dais
tormentos con que matais,
aun quedais deſconſertados.
Dexadme de atormentar,
pues es coſa tan ſabida,
que quando amor me dà vida,
la muerte me quereis dàr.
Què me quereis, Caballero,
que me atormentais aſsi?
bien

bien dixe, quando le vì
en mis bodas, mal aguero.
No es bueno, que ſe ſentò
à cenar con mi muger,
y à mi en el plato meter
la mano no me dexò;
pues cada vez que queria
metella, la deſviaba,
diciendo à quanto tomaba;
groſſeria, groſſeria.
Pues el otro bellacon,
à quanto comer queria,
eſto no come, decia,
no teneis, ſeñor, razon.
Y de delante al momento
me lo quitaba, corrido;
eſto bien sè yo que ha ſido
culebra, y no caſamiento.
Ya no ſe puede ſufrir,
ni entre Chriſtianos paſſar;
y acabando de cenar
con los dos, mas que à dormir
ſe ha de ìr tambien ſin porfia,
con noſotros, y ha de ſer
el llegar yo à mi muger,
groſſeria, groſſeria.
Ya viene, no me reſiſto,
aqui me quiero eſconder;
pero ya no puede ſer,
que imagino que me ha viſto.
Sale Don Juan Tenorio.
d. Jua. Patricio. *Pat.* Su Señoria
què manda? *d. Jua.* Haceros ſaber:
Patr. Mas que ha de venir à ſer
alguna deſdicha mia.
d. Jua. Que ha muchos dias, Patricio,
que à Aminta el alma le dì,
y he gozado.
Pat. Su honor? *d. Jua.* Si.
Pat. Manifieſto, y claro indicio
de lo que he llegado à vèr,
que ſi bien no le quiſiera,
nunca à ſu caſa viniera:
al fin, al fin es muger.
d. Jua. Al fin, Aminta zeloſa;
ò quizà deſeſperada,
de vèrſe de mi olvidada,
y de ageno dueño eſpoſa.
Eſta carta me eſcribiò,
embiandome à llamar,
y yo prometi gozar
lo que el alma prometiò:
eſto paſſa de eſta ſuerte,
dad à vueſtra vida un medio,
que le darè ſin remedio,
à quien lo impida, la muerte.
Pat. Si tu en mi eleccion lo pones,
tu guſto pretendo hacer,
que el honor, y la muger
ſon males en opiniones.
La muger, en opinion,
ſiempre mas pierde que gana;
que ſon como la campana,
que ſe eſtima por el ſon.
Y aſsi es como averiguada;
que opinion viene à perder,
quando qualquiera muger
ſuena à campana quebrada:
No quiero, pues me reduces
el bien que mi amor ordena,
muger entre mala, y buena,
que es moneda entre dos luces:
Gozala, ſeñor, mil años,
que yo quiero reſiſtir,
deſengañar, y morir,
y no vivir con engaños. *Vaſe*
d. Jua. Con el honor le vencì,
porque ſiempre los villanos
tienen ſu honor en las manos;
y ſiempre miran por sì.
Que por tantas variedades
es bien que ſe entienda, y crea;
que el honor ſe fue al Aldea
huyendo de las Ciudades.
Pero antes de hacer el daño,
le pretendo reparar,

à ſu Padre voi à hablar,
para autorizar mi engaño.
Bien lo ſupe negociar,
gozarla eſta noche eſpero,
la noche camina, y quiero
ſu viejo Padre llamar.
Eſtrellas que me alumbrais,
dadme en eſte engaño ſuerte,
ſi el galardon en la muerte
tan largo me lo guardais.
Vaſe, y ſale Aminta, y Beliſa.
Bel. Mira, que vendrà tu eſpoſo,
entra à deſnudarte, Aminta.
Amint. Deſtas infelices bodas
no sè què ſiento, Beliſa,
todo oy mi Patricio ha eſtado
bañado en melancolìa,
todo es confuſion, y zelos,
mirad què grande deſdicha.
Di, què Caballero es eſte,
que de mi eſpoſo me priva?
la deſverguenza en Eſpaña
ſe ha hecho Caballeria.
Dexame, que eſtoi corrida,
mal huvieſſe el Caballero
que mis contentos me priva.
Bel. Calla, que pienſo que viene,
que nadie en la caſa piſa
de un deſpoſado tan recio.
Amin. Queda à Dios, Beliſa mia.
Bel. Deſenojale en los brazos.
Amin. Plega à los Cielos que ſirvan
mis ſuſpiros de requiebros,
mis lagrymas de caricias.
Vanſe, y ſale D. Iuan, Catalinon y Gaſeno.
d. Iua. Gaſeno, quedad con Dios.
Gaſ. Acompañaros queria,
por darle de eſta ventura
el parabien à mi hija.
d. Iua. Tiempo mañana nos queda.
Gaſ. Bien decis, el alma mia
en la muchacha os ofrezco.
d. Iua. Mi eſpoſa decis, enſilla
Catalinon. *Cat.* Para quando?
d. Iua. Para el Alva, que de riſa
muerta, ha de ſalir mañana
deſte engaño. *Cat.* Allà en Lebrija,
ſeñor, nos eſtà aguardando
otra boda, por tu vida
que deſpaches preſto en eſta.
d. Iua. La burla mas eſcogida
de todas, ha de ſer eſta.
Cat. Que ſalieſſemos querria
de todas bien. *d. Iua.* Si es mi Padre
el dueño de la juſticia,
y es la privanza del Rey,
què temes? *Cat.* De lo que privan
ſuele Dios tomar venganza,
ſi delitos no caſtigan,
y ſe ſuelen en el juego
perder tambien los que miran;
yo he ſido miron del tuyo,
y por miron no querria
que me cogieſſe algun rayo,
y me trocaſſe en ceniza.
d. Iua. Vete, enſilla, que mañana
he de dormir en Sevilla.
Cat. En Sevilla? *d. Iua.* Si. *Ca.* Què dices?
mira lo que has hecho, y mira
que haſta la muerte, ſeñor,
es corta la mayor vida,
que hai tràs la muerte imperio.
d. Iua. Si tan largo me lo fias,
vengan engaños. *Cat.* Señor.
d. Iua. Vete, que ya me amohinas
con tus temores eſtraños. *Vaſe.*
La noche en negro ſilencio
ſe eſtiende, y ya las cabrillas
entre racimos de Eſtrellas
el Polo mas alto piſan.
Yo quiero poner mi engaño
por obra, el amor me guia
a mi inclinacion, de quien
no hai hombre que ſe reſiſta.
Quiero llegar à la cama.
Aminta.

Sale Aminta como que esta acostada.
Amint. Quien llama à Aminta?
es mi Patricio? *d. Iua.* No soi
tu Patricio.
Am. Pues quien? *d. Iua* Mira
de espacio, Aminta, quien soi.
Am. Ay de mi, yo soi perdida!
en mi aposento à estas horas?
d. Iua. Estas son las horas mias.
Am. Volveos, que darè voces,
no excedais la cortesia
que à mi Patricio se debe,
ved que hai Romanas Emilias
en dos hermanas tambien,
y hai Lucrecias vengativas.
d. Iua. Escuchame dos palabras,
y esconde de las mexillas
en el corazon la grana,
por ti mas preciosa, y rica.
Am. Vete, que vendrà mi esposo.
d. Iua. Yo lo soi, de què te admiras?
Am. Desde quando? *d. Iu.* Desde aora.
Am. Quiē lo ha tratado? *d. Iu.* Mi dicha.
Am. Y quien nos casò? *d. Iu.* Tus ojos.
Am. Con q̄ poder? *d. Iua.* Con la vista.
Am. Sabelo Patricio? *d. Iua.* Si,
q̄ te olvida. *Am.* Què me olvida?
d. Iua. Si, q̄ yo te adoro. *Am.* Como?
d. Iu. Con mis dos brazos. *Am.* Desvia.
d. Iua. Como puedo, si es verdad
que muero?
Am. Què gran mentira!
d. Iua. Aminta, escucha, y sabràs,
si quieres que te lo diga,
la verdad, que las mugeres
sois de verdades amigas.
Yo soi noble Caballero,
cabeza de la Familia
de los Tenorios antiguos,
ganadores de Sevilla.
Mi Padre, despues del Rey,
se reverencia, y estima,
y en la Corte, de sus labios
pende la muerte, ò la vida.
Corriendo el camino acaso,
lleguè à vèrte, que amor guia
tal vez las cosas de suerte,
que èl mismo de ellas se olvida.
Vite, adorète, abrasème,
tanto, que tu amor me anima
à que contigo me case,
mira que accion tan precisa.
Y aunque lo murmure el Rey,
y aunque el Rey lo contradiga,
y aunque mi Padre enojado
con amenazas lo impida,
tu esposo tengo de ser;
què dices? *Am.* No sè que diga,
que se encubren tus verdades
con rhetoricas mentiras.
Porque si estoi desposada,
como es cosa conocida,
con Patricio el matrimonio
no se absuelve, aunque èl desista.
d. Iua. En no siendo confimado,
por engaño, ò por malicia,
puede anularse *Am.* En Patricio
todo fue verdad sencilla.
d. Iua. Ahora bien, dame essa mano,
y esta voluntad confirma
con ella. *Am.* Què? no, me engañas.
d. Iua Mio el engaño seria,
Am. Pues jura que cumpliràs
la palabra prometida.
d. Iua. Juro à esta mano, señora,
infierno de nieve fria,
de cumplirte la palabra.
Am. Jura à Dios, que te maldiga
si no la cumples. *d. Iua.* Si acaso
la palabra, y la fè mia
te fatàre, ruego à Dios,
que à traicion, y alevosìa
me dè muerte un hombre muerto;
que vivo, Dios no permita.
Am. Pues con esse juramento
soi tu esposa. *d. Iua.* El alma mia
entre

entre los brazos te ofrezco.
Amin. Tuya es el alma, y la vida.
d. Jua. Ay Aminta de mis ojos!
mañana sobre virillas
de tersa plata, estrellada
con clavos de oro de Tibar,
pondrâs los hermosos pies,
y en prision de gargantillas
la alabastrina garganta,
y los dedos en sortijas,
en cuyo engaste parezcan
transparentes perlas finas.
Amin. A tu voluntad esposo,
la mia desde oy se inclina:
tuya soi. *d. Iua.* Què mal conoces
al Burlador de Sevilla! *à p.*
Vanse, y salen Isabela, y Fabio de camino.
Isab. Què me robasse el dueño
la prenda que estimaba, y mas queria!
ò rigoroso empeño
de la verdad, ò mascara del dia,
noche al fin tenebrosa,
antipoda del Sol, del sueño esposa!
Fab. De què sirve, Isabela,
el amor en el alma, y en los ojos,
si amor todo es cautela,
y en campos de desdenes causa enojos?
Si el que se rie ahora,
en breve espacio desventuras llora:
el mar està alterado,
y en grave temporal tiempo socorre;
el abrigo tan tomado
las galeras, Duquesa, de la torre
que esta playa corona.
Isab. Donde estamos ahora?
Fab En Tarragona,
de aqui à poco espacio,
darémos en Valencia, Ciudad bella,
del mismo Sol Palacio,
divertiráste algunos dias en ella;
y despues á Sevilla
irás à vér la octava maravilla:
que si á Octavio perdiste,
mas galán es Don Juan, y de Tenorio
solar, de què estâs triste?
Conde, dicen, que es ya D. Juan Tenorio,
el Rey con él te casa,
y el Padre es la privanza de su casa.
Isab. No nace mi tristeza,
de ser esposa de D. Juan, que el Mundo
conoce su nobleza,
en la esparcida voi, mi agravio fundo,
que esta opinion perdida,
es de llorar mientras tuviere vida.
Fab. Alli una pescadora
tiernamente suspira, y se lamenta,
y dulcemente llora;
acá viene sin duda, y verte intenta,
mientras llamo tu gente,
lamentareis las dos mas dulcemente.
Vase Fabio, y sale Tisbea.
Tisb. Robusto mar de España,
ondas de fuego, fugitivas ondas
Troya de mi cabaña,
que ya el fuego por mares, y por ondas,
en sus abysmos fragua,
y el mar forma por las llamas agua:
maldito el leño sea,
que á tu amargo crystal halló carrera,
antojo de Medêa,
tu cañamo primero, ó primer lino;
aspado de los vientos,
para telas de engaños, ê instrumentos.
Isab. Por qué del mar te quexas
tan tiernamente hermosa pescadora?
Tisb. Al mar formo mil quexas,
dichosa vos, que en su tormento ahora
dél os estais riendo.
Is. Tambien quexas del mar estoi haciendo:
de donde sois?
Tisb. De aquellas
cabañas que mirais del viento heridas,
tan victoriosas entre ellas;
cuyas pobres paredes desparcidas
vân en pedazos graves,
dandole mil graznidos á las aves.
Sois vos la Europa hermosa,
que essos toros os llevan?
Isab. Llevanme á ser esposa
contra mi voluntad.
Tisb. Si mi mancilla
á lastima os provoca,
y si injurias del mar os tienen loca;
en vuestra compañia
para serviros como humilde esclava
me llevad, que queria,
si el dolor, ó la afrenta no me acaba,
pedir al Rey justicia,
de un engaño cruel, de una malicia.
Del agua derrotado
á esta tierra llegô Don Juan Tenorio;
difunto, y anegado,
amparéle, hospedéle, en tan notorio
peligro, y el vil huesped,
vibora fue á mi planta el tierno cesped.
Con palabra de esposo,
la que de aquesta costa burla hacia,
se rindió al engañoso;

mal haya la muger que en hombre fia:
fuesse al fin, y dexóme,
mira si es justo que venganza tome.
Isab. Calla muger maldita,
vete de mi presencia, q̃ me has muerto;
mas si el dolor te incita,
no tienes culpa tu, prosigue el cuento.
Tisb. La dicha fuera mia.
Isab. Mal haya la muger que en hombre fia:
quien tiene de ir contigo?
Tisb. Vn pescador Anfriso, un pobre padre
de mis males testigo.
Is. No hai végãza q̃ a mi mal tanto le quadre
vén en mi compañia.
Tisb. Mal aya la muger que en hombre fia.
Vanse, y salen Don Iuan, y Catalinon.
Cat. Todo en maletado está.
d. Iu. Como? *Cat.* Que Octavio ha sabido
la traicion de Italia ya,
y el de la Mota ofendido
de ti justas quexas dâ:
y dice que fue el recado,
que de su prima le diste,
fingido, y dissimulado,
y con su capa emprendiste
la traicion que le ha infamado.
Dice que viene Isabela
à que seas su marido,
y dicen:- *d. Iua.* Calla.
Cat. Vna muela
en la boca me has rompido.
d. Iua. Hablador, quien te revela
tantos disparates juntos?
Cat. Verdades son.
d. Iua. No pregunto
si lo son, quando me mate
Octavio estoi yo difunto,
no tengo manos tambien?
Donde me tienes possada?
Cat. En la calle oculta. *d. Iua.* Bien.
Cat. La Iglesia es tierra sagrada.
d. Iua. Di que de dia me dén
en ella la muerte, viste
al novio de dos hermanas?
Cat. Tambien le vi ansiado, y triste.
d. Jua. Aminta, estas dos semanas
no ha de caer en el chiste.
Cat. Tambien engañada,
que se llama Doña Aminta.
d. Iua. Graciosa burla será.
Cat. Graciosa burla, y sucinta,
mas siempre la llorará.
Descubrese un sepulcro de Don Gonzalo de Vlloa.

d. Iua. Què sepulcro es este? *Cat.* Aquí
Don Gonzalo está enterrado.
d. Iua. Este es el que muerte di,
gran sepulcro le han labrado.
Cat. Ordenólo el Rey assi,
como dice este letrero?
d. Iua. Aqui aguarda del Señor
el mas leal Caballero
la venganza de un traidor
del mote reirme quiero.
Y os haveis de vengar,
buen viejo, barbas de piedra?
Cat. No se las podrás pelar,
que en barbas mui fuertes medra.
d. Iua. Aquesta noche à cenar
os aguardo en mi possada,
alli el desafio haremos,
si la venganza os agrada,
aunque mal reñir podrémos
si es de piedra vuestra espada.
Cat. Ya, señor, ha anochecido,
vamonos à recoger.
d. Iua. Larga esta venganza ha sido,
si es que vos la haveis de hacer,
importa no estar dormido.
Que à si à la muerte aguardais
à venganza, la esperanza
ahora es bien que perdais,
pues vuestro enojo, y venganza
tan largo me lo fiais.
Vanse, y ponen la mesa dos criados.
Criad. 1. Quiero apercebir la cena,
que vendrá à cenar Don Juan.
2. Puestas las mesas están,
que flema tiene, si empieza.
Ya tarda como solia,
mi señor, no me contenta:
la bebida se calienta,
y la comida se enfria:
mas quien à Don Juan ordena
esta desorden?
Sale Don Iuan, y Catalinon.
d. Iua. Cerraste?
Cat. Ya cerré como mandaste.
d. Iua. Ola, trahiganme la cena.
2. Ya está aqui. *d. Iua* Catalinon,
sientate. *Cat.* Yo soi amigo
de cenar de espacio. *d. Iua.* Digo
que te sientes. *Cat.* La razon
haré. *Cria 1.* Tambien es camino
este, si como con él.
d. Iua. Sientate.
Dàn un golpe dentro.
Cat. Golpe es aquel.
d. Iua.

d. Iua. Que llamaron imagino:
mira quien es. *Cat.* Voi volando;
si es la justicia, señor?
d. Jua. Sea, no tengas temor;
Vuelve el criado huyendo.
quien es? de què estas templando?
Cat. De algun mal dà testimonio.
d. Jua. Mal mi colera resisto:
habla, responde, qué has visto?
assombróte algun demonio?
Vè tu, y mira aquella puerta,
presto, acaba. *Cat.* Yo?
d. Jua. Tu, pues,
acaba, menea los pies;
no vás? *Cat.* Quien tiene las llaves
de la puerta?
2. Con la aldava
está cerrada no mas.
d. Iua. Què tienes? por què no vás?
Cat. Oy Catalinon acaba:
mas si las forzadas vienen
à vengarse de los dos:-
Llega Catalinon a la puerta, y viene corriendo, cae, y levantase.
d. Jua. Qué es esso? *Cat.* Valgame Dios!
que me matan, que me tienen:-
d. Jua. Quien te tiene? quien te tiene?
qué has visto?
Cat. Señor, yo alli
vide, quando luego fui,
quien me ase, quien me arrebata,
lleguè, quando despues ciego,
quando vi le juro à Dios,
habló, y dixo, quien sois vos?
Respondió, respondi luego,
topé, y vide:-
d. Jua. A quien? *Cat.* No sè.
d. Jua. Como el vino desatina:
dame la vela gallina,
y yo a quien llama veré.

Toma la vela D. Juan, y llega à la puerta, sale al encuentro Don Gonzalo, en la forma que estaba en el sepulcro, y Don Juan se retira atràs turbado, empuñando la espada, y en la otra la vela, y Don Gonzalo àzia èl con passos menudos, y al compàs D. Juan retirandose, hasta estar en medio del teatro.

d. Jua. Quien vá? *d. Gonz.* Yo soi.
d. Jua. Quien sois vos?
d. Gonz. Soi el Caballero honrado,
que a cenar has convidado.
d. Iua. Cena havrá para los dos,
y si vienen mas contigo,
para todos cena havrá,
ya puesta la mesa està,
sientate. *Cat.* Dios sea conmigo,
San Panuncio, San Anton:
pues los muertos comen, di?
por señas dice que si.
d. Jua. Sientate, Catalinon.
Cat. No señor, yo lo recibo
por cenado. *d. Jua.* Es concierto,
qué temor tienes a un muerto?
qué hicieras estando vivo?
Necio, y villano temor!
Cat. Cena con tu convidado,
que yo, señor, ya he cenado.
d. Jua. He de enojarme? *Cat.* Señor,
vive Dios que huelo mal.
d. Jua. Llega, que aguardando estoi.
Cat. Yo pienso que muerto soi,
y està muerto mi arrabal.
Tiemblan los criados.
d. Jua. Y vosotros què decis?
qué haceis? Necio, temblar.
Cat. Nunca quisiera cenar
con gente de otro país.
Yo, señor, con convidado
de piedra? *d. Iua.* Necio temor!
si es piedra, qué te ha de hacer?
Cat. Dexarme descalabrado.
d. Iua. Hablale con cortesia.
Cat. Està bueno? Es buena tierra
la otra vida? Es llano, ó sierra?
premiase allà la poesia?
Criad. 1. A todo dice que sí
con la cabeza. *Cat.* Hai allà
muchas Tabernas? Si havrà,
sino se reside alli.
d. Iua. Ola, dadnos de beber.
Cat. Señor muerto, allà se bebe
con nieve? Assi, què hai nieve?
Baxa la cabeza.
buen país. *d. Iua.* Si oir cantar
quereis, cantarán.
Baxa la cabeza.
Criad. 2. Si, dixo.
d. Iua. Cantad.
Cat. Tiene el seor muerto
buen gusto.
Criad. 1. Es noble por cierto,
y amigo de regocijo.
Cantan dentro.
Si de mi amor aguardais,
señora, de aquesta suerte
el galardon en la muerte,

que

que largo me lo fiais.
Cat. O es ſin duda veraniego
el ſeor muerto, ó debe ſer
hombre de poco comer:
temblando al plato me llego.
Poco beben por allá, *bebe.*
yo beberé por los dos:
brindis de piedra, por Dios,
menos temor tengo ya.
Cant. Si eſſe plazo me convida,
para que gozaros pueda,
pues larga vida me queda,
dexad que paſſe la vida.
Si de mi amor aguardais,
ſeñora, de aqueſta ſuerte
el galardon en la muerte,
que largo me lo fiais.
Cat. Con qual de tantas mugeres
como has burlado, ſeñor,
hablan? *d. Iua.* De todas me rio,
amigo, en eſta ocaſion.
En Napoles á Iſabela:-
Cat. Eſſa, ſeñor, ya no es
burlada, porque ſe caſa
contigo, como es razon.
Burlaſte á la peſcadora,
que del mar te redimió,
pagandole el hoſpedaje
en moneda de rigor.
Burlaſte á Doña Ana:-*d. Iua.* Calla,
que hai parte aqui que laſtó
por ella, y vengarſe aguarda.
Cat. Hombre es de mucho valor,
que él es piedra, tu eres carne,
no es buena reſolucion.
Haze ſeñas que ſe quite la meſa, y queden ſolos.
d. Iua. Ola, quitad eſſa meſa,
que hace ſeñas, que los dos
nos quedemos, y ſe vayan
los demás. *Cat.* Malo por Dios:
no te quedes, porque hai muerto
que mata de un moxicon
á un Gigante. *d. Iua.* Salios todos,
á ſer yo Catalinon.
Vete, que viene.
Vanſe, y quedan los dos ſolos, y hace ſeñas que cierre la puerta.
La puerta
ya eſtá cerrada, ya eſtoi
aguardando, di, qué quieres
ſombra, ó fantaſma, ó viſion?
Si andas en pena, ô ſi aguardas
alguna ſatisfaccion
para tu remedio, dilo,
que mi palabra te doi
de hacer lo que me ordenares.
Eſtás gozando de Dios?
Dite la muerte en pecado?
Habla, que ſuſpenſo eſtoy.
Habla paſſo, como coſa del otro Mundo.
d. Gonz. Cumpliraſme una palabra
como Caballero? *d. Iua.* Honor
tengo, y las palabras cumplo,
porque Caballero ſoi.
d. Gonz. Dame eſſa mano, no temas.
d. Iua. Eſſo dices? Yo temor?
Si fueras el miſmo Infierno
la mano te diera yo.
Dàle la mano.
d. Gonz. Baxo eſta palabra, y mano,
mañana á las diez eſtoi
para cenar aguardando:
irás? *d. Iua.* Empreſſa mayor
entendí que me pedias:
mañana tu hueſped ſoi;
donde he de ir? *d. Gon.* A mi Capilla.
d. Iua. Iré ſolo? *d. Gonz.* No, los dos;
y cumpleme la palabra,
como la he cumplido yo.
d. Iua. Digo que la cumpliré,
que ſoi Tenorio. *d. Gonz.* Yo ſoi
Vlloa. *d. Iua.* Yo iré ſin falta.
d. Gonz. Y yo lo creo, á Dios.
Vá a la puerta.
d. Iua. Aguarda, irête alumbrando.
d. Gon. No alumbres, que en gracia eſtoi.
Vaſe mui poco à poco, mirando à Don Juan, y Don Juan à el, haſta que deſaparece, y queda Don Juan con pavor.
d. Iua. Valgame Dios! todo el cuerpo
ſe ha bañado de un ſudor,
y dentro de las entrañas
ſe me yela el corazon.
Quando me tomó la mano,
de ſuerte me la apretó,
que un Infierno parecia,
jamás vide tal calor.
Vn aliento reſpiraba,
organizando la voz,
tan frio, que parecia
infernal reſpiracion.
Pero todas ſon idéas,
que da la imaginacion,
el temor, y temer muertos
es mas villano temor.
Que ſi un cuerpo noble, vivo,

con

con potencias, y razon,
y con alma no ſe teme,
quien cuerpos muertos temiô?
Mañana iré à la Capilla,
donde convidado ſoi,
porque ſe admire, y eſpante
Sevilla de mi valor.
Vaſe, y ſale el Rey, y Don Diego Tenorio, y acompañamiento.
Rey. Llegó al fin Iſabela?
d. Dieg. Y diſguſtada.
Rey. Pues no ha tomado bien el caſamiẽto?
d. Dieg. Siente, ſeñor, el nõbre de infamada.
Rey. De otra cauſa procede ſu tormento:
donde eſta?
d. Dieg. En el Convento eſtá alojada
de las Deſcalzas.
Rey. Salga del Convento
luego al punto q̃ quiero que en el Palacio
aſsiſta con la Reina mas de eſpacio.
d. Dieg. Si ha de ſer con D. Iuan el deſpoſorio,
manda, ſeñor, que tu preſencia vea.
Rey. Veame, y galan ſalga, que notorio
quiero que eſte placer al mundo ſea,
Conde ſerá deſde oy D. Iuan Tenorio
de Lebrija, él la mande, y la poſſea;
que ſi Iſabela a un Duque correſponde,
ya q̃ ha perdido un Duque gane un Cõde
d. Dieg. Y por eſta merced tus pies beſamos.
Rey. Mi favor mereces dignamente,
que ſi aqui los ſervicios ponderamos,
me quedo atras con el favor preſente.
Pareceme, D. Diego, que oy hagamos
las bodas de Doña Ana juntamente.
d. Dieg. Con Octavio?
Rey. No es bien que el Duque Octavio
ſea el reſtaurador de aqueſte agravio,
Doña Ana con la Reina me ha pedido,
q̃ perdone al Marqués, porque Doña Ana
ya que el Padre murió, quiere marido,
porque ſi le perdió con él le gana:
ireis con poca gente, y ſin ruido,
luego a hablalle, a la fuerza de tyrana,
y por ſu ſatisfacion, y por ſu abono,
de ſu agraviada prima le perdono.
d. Dieg. Ya he viſto lo que tanto deſeaba.
Re. Que eſta noche han de ſer, podeis decirle,
los deſpoſorios.
d. Dieg. Todo en bien ſe acaba,
facil ſerá al Marqués el perſuadirle,
que de ſu prima amartelada eſtaba.
Rey. Tambien podeis, Octavio, prevenirle;
deſdichado es el Duque con mugeres,
ſon todas opinion, y pareceres:
hanme dicho que eſtá mui enojado
con Don Juan.
d. Dieg. No me eſpanto ſi ha ſabido
de Don Juan el delito averiguado,
que la cauſa de tanto daño ha ſido:
el Duque viene.
Rey. No dexeis mi lado,
que en el delito ſois comprehendido.
Sale el Duque Octavio.
Oct. Los pies, invicto Rey, me dé tu Alteza.
Rey. Alzad, Duqué, y cubrid vueſtra cabeza:
qué pedis?
Octav. Vengo á pediros,
poſtrado ante vueſtras plantas,
una merced coſa juſta,
digna de ſerme otorgada.
Rey. Duque, como juſta ſea,
digo que os doi mi palabra
de otorgaroſla, pedid.
Octav. Ya ſabes, ſeñor, por cartas
de tu Embaxador, y el Mundo,
por la lengua de la fama,
ſabe, que Don Juan Tenorio,
con Eſpañola arrogancia,
en Napoles una noche,
para mi noche tan mala,
con mi nombre profanô
el ſagrado de una Dama.
Rey. No paſſes mas adelante,
ya ſupe vueſtra deſgracia:
en efecto, qué pedis?
Octav. Licencia que en la campaña
defienda como es traidor.
d. Dieg. Eſſo no, ſu ſangre clara
es tan honrada:-
Rey. Don Diego.
d. Dieg. Señor.
Octav. Quien eres, que hablas
en la preſencia del Rey
de eſſa ſuerte?
d. Dieg. Soi quien calla,
porque me lo manda el Rey,
que ſino con eſta eſpada
te reſpondiera.
Octav. Eres viejo.
d. Dieg. Ya he ſido mozo en Italia
â vueſtro peſar un tiempo:
ya conocieron mi eſpada
en Napoles, y en Milan.
Octav. Tienes ya la ſangre elada,
no vale fui, ſino ſoi.
d. Dieg. Pues fui, y ſoi.
Empuña la eſpada.
Rey. Tened, baſta,

bueno

bueno eſtâ, calla Don Diego,
que á mi perſona ſe guarda
poco reſpeto; y vos, Duque,
deſpues que las bodas ſe hagan,
mas de eſpacio hablareis;
Gentil-hombre de mi Camara
es Don Juan, y hechura mia,
y de aqueſte tronco rama,
mirad por él. *Oƈtav.* Yo lo haré,
gran ſeñor, como lo mandas.
Rey. Venid conmigo, Don Diego.
d. Dieg. Ay, hijo, quê mal me pagas
el amor que te he tenido!
Rey. Duque? *Oƈtav.* Gran ſeñor?
Rey. Mañana
vueſtras bodas ſe han de hacer.
Oƈtav. Haganſe, pues tu lo mandas.
Vaſe el Rey Don Diego, y ſale Gaſeno, y Aminta.
Gaſ. Eſſe ſeñor nos dirá
donde eſtâ Don Juan Tenorio:
Señor, ſi eſtá por acâ
un Don Juan, á quien notorio
ya ſu apellido ſerá?
Oƈtav. Don Juan Tenorio direis.
Amint. Si ſeñor, eſſe Don Juan.
Oƈtav. Aqui eſtá, qué le quereis?
Amint. Es mi eſpoſo eſſe galán.
Oƈtav. Como?
Amint. Pues no lo ſabeis,
ſiendo del Alcazar vos?
Oƈtav. No me ha dicho D. Juan nada.
Gaſ. Es poſsible? *Oƈtav.* Si, por Dios.
Gaſ. Doña Aminta es mui honrada,
quando ſe caſen los dos.
Que Chriſtiana vieja es
haſta los hueſſos, y tiene
de la hacienda el interês,
mas bien q̃ un Conde, un Marquês.
Casóſe Don Juan con ella,
y quitóſela â Patricio.
Amint. Decid como fue doncella
á ſu poder. *Gaſ.* No es juicio
eſto, ni aqueſta querella.
Oƈtav. Eſta es burla de Don Juan,
y para venganza mia
eſtos diciendola eſtân:
qué pedis al fin? *Gaſ.* Queria,
porque los dias ſe vân,
que ſe hicieſſe el caſamiento,
ô querellarme ante el Rey.
Oƈtav. Digo que es juſto eſſe intento.
Gaſ. Y razon, y juſta ley.
Oƈtav. Medida a mi penſamiento
ha venido la ocaſion:
en el Alcazar teneis
bodas. *Amint.* Si, las mias ſon.
Oƈtav. Quiero para que acertêmos
valerme de una intencion:
venid donde os veſtireis
ſeñora á lo Corteſano,
y a un quarto del Rey ſaldreis
conmigo. *Amint.* Vos de la mano
a Don Juan me llevareis.
Oƈtav. Que deſta ſuerte es cautela.
Gaſ. El arbitrio me conſuela.
Oƈtav. Eſtos venganza me dán
de aqueſte traidor Don Juan,
y el agravio de Iſabela.
Vanſe, y ſale Don Juan, y Catalinon.
Cat. Como el Rey te recibió?
d. Jua. Con mas amor que mi Padre.
Cat. Viſte â Iſabela? *d. Jua.* Tambien.
Cat. Como viene?
d. Jua. Como un Angel.
Cat. Recibióte bien? *d. Jua.* El roſtro
bañado de leche, y ſangre,
como la roſa que al Alva
deſpierta la debil caña.
Cat. Al fin, eſta noche ſon
las bodas? *d. Jua.* Sin falta.
Cat. Fiambres
huvieran ſido, no huvieras,
ſeñor, engañado á tantas.
Pero tu tomas eſpoſa,
ſeñor, con cargas mui grandes.
d. Jua. Di, comienzas a ſer necio?
Cat. Y podrás mui bien caſarte
mañana, que oy es mal dia.
d. Jua. Pues qué dia es oy?
Cat. Es Martes.
d. Jua. Mil embuſteros, y locos
dán en eſſos diſparates.
Solo aquel llamo mal dia,
aziago, y deteſtable,
en que no tengo dineros,
que lo demás es donaire.
Cat. Vamos, ſi te has de veſtir,
que te aguardan, y ya es tarde,
d. Jua. Otro negocio tenêmos
que hacer, aunque nos aguarden.
Ca. Qual es? *d. Ju.* Cenar con el muerto.
Cat. Necedad de necedades.
d. Jua. No vés que dî mi palabra?
Cat. Y quando ſe la quebrantes,
quê importa, ha de pedirte
una figura de jazpe
la palabra? *d. Ju .* Podrá el muerto

llamarme à voces, infame.
Cat. Ya eſtá cerrada la Igleſia.
d. Ju. Llama. *Cat.* Quê importa q̃ llame,
quien tiene de abrir? que eſtan
dormiendo los Sacriſtanes.
d. Jua. Llama à eſte poſtigo. *Ca.* Abierto
eſtà. *d. Jua.* Pues entra.
Cat. Entre un Fraile
con ſu hyſopo, y Eſtola.
d. Jua. Sigueme, y calla. *Cat.* Qué calle?
d. Jua. Si. *Cat.* Dios en paz
de eſtos convites me ſaque:
què obſcura que eſtá la Igleſia!
Entran por una puerta, y ſalen por otra.
Señor para ſer tan grande:
ay de mi! tenme, ſeñor,
porque de la capa me aſen.
Sale Don Gonzalo como de antes, y encuentraſe con ellos.
d. Jua. Quien vá? *d. Gonz.* Yo ſoi.
Cat. Muerto eſtoi!
d. Gonz. El muerto ſoi, no te eſpantes,
no entendí que me cumplieras
la palabra, ſegun haces
de todos burla. *d. Jua.* Me tienes
en opinion de cobarde?
d. Gonz. Si, que aquella noche huiſte
de mi, quando me mataſte.
d. Jua. Hui de ſer conocido,
mas ya me tienes delante:
dí preſto lo que me quieres.
d. Gonz. Quiero à cenar convidarte.
Cat. Aqui eſcuſamos la cena,
que todo ha de ſer fiambre,
pues no parece cocina.
d. Jua. Cenemos. *d. Gonz.* Para cenar
es meneſter que levantes
eſſa tumba. *d. Jua.* Y ſi te importa
levantaré eſtos pilares.
d. Gon. Valiente eſtás. *d. Ju.* Tengo brio,
y corazon en las carnes.
Cat. Meſa de guinea es eſta,
pues no hai por allá quien labe.
d. Gon. Siẽtate. *d. Ju.* Dõde? *Ca.* Con ſillas
vienen ya dos negros pajes.
Entran dos enlutados con dos ſillas.
Tambien acá ſe uſan lutos,
y bayeticas de Flandes.
d. Gonz. Sientate. *Cat.* Yo, ſeñor,
he merendado eſta tarde.
d. Gonz. No repliques. *Cat.* No replico,
Dios en paz de eſto me ſaque:
qué plato es eſte, ſeñor?
d. Gon. Eſte plato es de alacranes,
y viboras. *Cat.* Gentil plato!
d. Gonz. Eſtos ſon nueſtros manjares;
no comes tu? *d. Jua.* Comeré,
ſi me dieſſes aſpid, y aſpides
quantos el Infierno tiene.
d. Gon. Tambien quiero que te canten.
Cat. Qué vino beben acá?
d. Gon. Pruebalo. *Cat.* Hiel, y vinagre
es eſte vino. *d. Gon.* Eſte vino
eſprîmen nueſtros lagares.
Cant. Adviertan los que de Dios
juzgan los caſtigos grandes,
que no hai plazo que no llegue,
ni deuda que no ſe pague.
Cat. Malo es eſto, vive Chriſto,
que he entendido eſte Romance,
y que con noſotros hable.
Jua. Vn yelo el pecho me abraſa.
Cant. Mientras en el Mundo viva,
no es juſto que diga nadie,
qué largo me lo fiais,
ſiendo tan breve el cobrarſe.
Cat. De qué es eſte guiſadillo?
d. Gon. De uñas. *Cat.* De uñas de ſaſtre
ſerá, ſi es guiſado de . ..s.
d. Jua. Ya he cenado, haz que levanten
la meſa. *d. Gon.* Dame eſſa mano,
no temas, la mano dame.
d. Jua. Eſſo dices? yo temor?
que me abraſo, no me abraſes
con tu fuego. *d. Gon.* Eſte es poco
para el fuego que buſcaſte:
Las marabillas de Dios,
ſon, Don Juan, inveſtigables;
y aſsi quiere que tus culpas
à manos de muerto pagues.
Y ſi pagas de eſta ſuerte,
eſta es juſticia de Dios,
quien tal hace que tal pague.
d. Jua. Que me abraſo, no me aprietes,
con la daga he de matarte;
mas ay que me canſo en vano
de tirar golpes al aire.
A tu hija no ofendi,
que vió mis engaños antes.
d. Gonz. No importa, que ya puſiſte
tu intento. *d. Jua.* Dexa que llame
quien me confieſſe, y abſuelva.
d. Gon. No hai lugar, ya acuerdas tarde.
d. Ju. Que me quemo, que me abraſo,
muerto ſoi.
Cae muerto.
Cat. No hai quien ſe eſcape,
que aqui tengo de morir

también por acompañarte.

d. Gonz. Esta es la justicia de Dios,
quien tal hace que tal pague.

Hundese el sepulcro con Don Juan y Don Gonzalo, con mucho ruido, y sale Catalinon arrastrando.

Cat. Valgame Dios, qué es aquesto?
toda la Capilla se arde,
y con el muerto he quedado,
para que le vele, y guarde,
arrastrando como pueda,
iré à avisar a su Padre,
San Jorge, San Agnus Deis,
sacadme en paz à la calle.

Vase, y sale el Rey, Don Diego, y acompañamiento.

d. Dieg. Ya el Marqués, señor, espera
besar vuestros pies Reales.

Rey. Entre luego, y avisad
al Conde, porque no aguarde.

Sale Patricio, y Gaseno.

Pat. Donde, señor, se permite
desembolturas tan grandes,
que tus criados afrenten
à los hombres miserables?

Rey. Qué dices? *Pat.* D. Juan Tenorio
alevoso, y detestable,
la noche del casamiento,
antes que le consumasse,
à mi muger me quitó,
testigos tengo delante.

Sale Tisbea, Isabela, y acompañamiento.

Tisb. Si vuestra Alteza, señor,
de Don Juan Tenorio no haze
justicia à Dios, y à los hombres,
mientras viva he de quexarme,
derrotado le echó el mar,
dile vida, y hospeje,
y pagóme esta amistad
con mentirme, y engañarme,
con nombre de mi marido.

Rey. Qué dices? *Isab.* Dice verdad.

Sale Aminta, y el Duque Octavio.

Amint. Adonde mi Esposo está?

Rey. Quien es? *Am.* Pues aun no lo sabe?
el señor Don Juan Tenorio,
con quien vengo a desposarme,
porque me debe el honor,
y es noble, y no ha de negarme,
manda que nos desposemos.

Sale el Marquès de la Mota.

Mot. Pues es tiempo, gran señor,
que à luz verdades se saquen,
sabràs que Don Juan Tenorio
la culpa que me imputaste
tuvo él, pues como amigo
pudo el cruel engañarme,
de que tengo dos testigos.

Rey. Ay desverguenza tan grande!
prendedle, y matadle luego.

d. Dieg. En premio de mis servicios
has que le prendan, y pague
sus culpas, porque del Cielo
rayos contra mi no baxen,
si es mi hijo tan malo.

Re. Esto mis privados hacé! *Sale Catal.*

Cat. Señores, todos oíd
el sucesso mas notable
que en el Mundo ha sucedido,
y en oyendome, matadme.
Don Juan del Comendador
haciendo burla una tarde,
despues de haverle quitado
las dos prendas que mas valen,
tirando al bulto de piedra
la barba, por ultrajarle,
a cenar le convidó,
nunca fuera a convidarle.
Fue el bulto, y convidóle,
y ahora, porque no os canse,
acabando de cenar,
entre mil presagios graves,
de la mano le tomó,
y le aprieta hasta quitalle
la vida, diciendo: Dios
me manda, que assi te mate,
castigando tus delitos,
quien tal haze, que tal pague.

Re. Qué dices? *Cat.* Lo que es verdad,
diciendo antes que acabasse,
que a Doña Ana no debia
honor, que lo oyeron antes
del engaño. *Mot.* Por las nuevas
mil albricias pienso darte.

Rey. Justo castigo del Cielo:
y ahora es bien que se casen
todos, pues la causa es muerta,
vida de tantos desastres.

Octav. Pues ha enviudado Isabela,
quiero con ella casarme.

Mot. Yo con mi prima. *Pat.* Y nosotros
con las nuestras, porque acabe
el Convidado de piedra.

Rey. Y el sepulcro se traslade
en San Francisco en Madrid,
para memoria mas grande.

FIN.

Con licencia; En Sevilla, por la *Viuda de Francisco de Leefdael*, en el Correo Viejo.